

Mundo Argentino



El ejemplar **10** centavos
en toda la República

LAS ESTRELLAS DEL CINE
EVELYN BRENT

Retrato ejecutado especialmente
para Mundo Argentino por
Rodolfo Wacha

EFFECTOS DE UNA OLA DE CALOR



Al tomar el ómnibus...



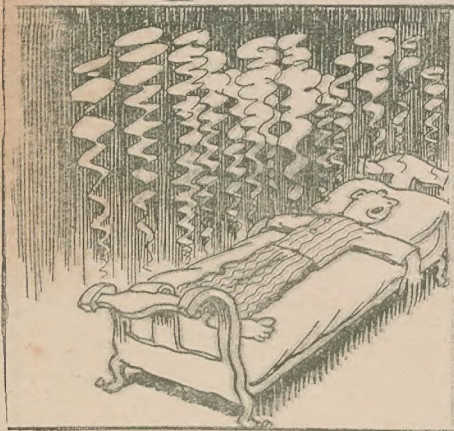
Al dictar la correspondencia...



Al hablar por teléfono...



Al realizar un negocio...



Al irse a dormir...

(De "Life", Nueva York)

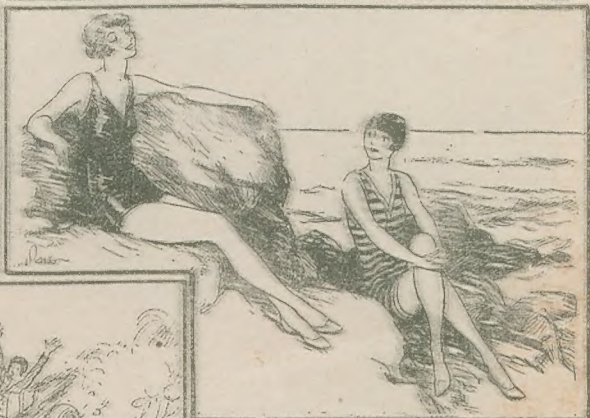


La chica, que apareció retratada en todas las revistas por bañarse en el rigor del invierno...

...decide también atraer la atención de los reporteros gráficos en el verano.

(De "Life", Nueva York)

LA PAGINA AMENA



La chica (al joven veraneante que se dirige a la playa cargada de revistas para la familia). — Diga, diariero, deme el "Mundo Argentino", de hoy.

(De "The Humorist", Londres)

— ¿Y estás segura de que te quiere de verdad?
— ¿Que si estoy segura?
¡Segurísima!
— Como que no le parece bien que use este traje de baño!

(De "The Humorist", Londres)



El bañista (que no sabe nadar y corre el riesgo de perecer ahogado). — ¡Gracias a Dios voy a salvarme! ¡La Providencia me envía un salvavidas!

(De "Punch", Londres)

— Tienes un aspecto de verdaderamente feliz, Marta.
— ¡Y es que me considero la más feliz de las mujeres!
— ¿Por qué?
— Porque estoy comprometida en secreto... y todo el mundo lo sabe.

(De "London Opinion", Londres)



— ¡No hay que olvidar que yo soy un verdadero "naturista". Me basta un nido de águilas, una cueva o una choza; cualquier cosa, lejos del mundanal ruido, con tal, naturalmente, que tenga baño, luz eléctrica, termo, refrigerador, teléfono y garage.

(De "A B C", Madrid)

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO — APARECE LOS MIERCOLES
LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Subscripción anual únicamente
Capital (52 números) \$ 5.— m/n.
Interior " 5.— "
Exterior " 3.— oro
Número suelto " 0.10 m/n.
" atrasado " 0.20 "



AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Representantes en el exterior. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co. Ltd., Chronicle House, 72-78 - Fleet Street, London, E. C. 4. En los Estados Unidos: S. S. Koppe & Co. Inc. Times, Building, Nueva York

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 80 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"
Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:

Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(1er. piso)
U. T. 38, Mayo, 2031 y 2032
Buenos Aires

AÑO XX

BUENOS AIRES, ENERO 29 DE 1930

NÚM. 993

NOTAS DE LA SEMANA

TIERRA PUBLICA Y COLONIZACION

Un buen método de colonización, que también pudiera servir de modelo a iniciativas particulares, sería la mejor solución al problema de la tierra pública. No se hace el porvenir del colono por medio de lotes demasiado grandes para que él pueda trabajarlos personalmente, y situados demasiado lejos de los centros de recursos para que el trabajo auxiliar no sea un problema. Por otra parte, el colono no puede dedicarse sino a la agricultura extensiva y a los renglones generales, pues hasta carece de mercado inmediato para los productos de huerta y de corral. Su único porvenir está en la valorización del suelo después de toda una vida de sacrificio. Lotes más pequeños, pero bien servidos por las comunicaciones y próximos a centros de recursos y mercados de consumo, serían los que necesitase el colono. Si estos centros y mercados no existen ya, tampoco se coloniza sin crearlos, pues la colonización no es la simple subdivisión del suelo a los efectos de la explotación agrícola, sino la creación de nuevos centros de población. En el mundo civilizado toda campaña agrícola tiene una cabecera de la cual es dependencia, toda campaña agrícola es el distrito rural de un municipio. De lo contrario, es desierto cultivado por grupos familiares solitarios. No se coloniza dividiendo en chacras, sino en solares, quintas y chacras. Es cierto que no siempre se falta a este requisito, pero rara vez se coloniza en lugares donde el centro urbano pueda tener vitalidad inmediata. Es esto lo que hay que buscar, sin embargo: una promesa inmediata de centro de vida activa, de pequeña ciudad. Entonces se ha creado también la base para colonizar toda la región, pues se ha planteado la extensión de la colonización y la creación de centros menores en derredor. En nuestro país la colonización está mal concebida. Se crean colonias para el inmigrante. Lo que se necesita es crear centros de actividad a donde la población acuda espontáneamente, cada cual con sus ahorros o su capital, cediendo el sitio que ocupaba a los que todavía tienen que empezar, y originando allí demanda de trabajo para el hombre sin recursos y el inmigrante recién desembarcado.

LOS CAÑEROS

Los cañeros tucumanos insisten en no aceptar liquidaciones inferiores a \$ 3.30 los diez kilos, y en exigir garantías de fiscalización de la cosecha. Los de Monte, Redondo y Villa Quinteros se han agregado ahora a los de Alto Verde, Famallá, El Bracho y Cruz Alta. Pero detrás de todo esto está el problema azucarero, que afecta igualmente a industriales y agricultores. La situación de la producción cañera y azucarera podría recibir alivio de la situación general del país. En la superproducción siempre hay algo de relativo, pues el mayor consumo

podría equilibrarla. Sin echar en olvido que el precio del azúcar influye en el consumo, es indudable que en muchas regiones argentinas el poder adquisitivo del pueblo es demasiado pobre para favorecer el consumo de azúcar ni de nada. Por otro lado, el precio de los artículos que se consumen con azúcar influye también sobre el consumo de ésta. Si la yerba es más cara, se consumirá menos azúcar. La situación de la industria azucarera puede mejorar y puede empeorar, según el tino que se ponga en no crear mayores obstáculos al consumo de azúcar, y según los márgenes que se abran al nivel de vida. La industria azucarera argentina depende de nuestro propio mercado consumidor, de su poder de compra, de su capacidad de consumo, del nivel de vida del pueblo argentino.

ENSEÑANZA EXTENSIVA

Cuando nos hablan de enseñanza práctica, de escuela activa, de enseñanza extensiva, ¿qué debemos entender? Podríamos creer que la enseñanza extensiva fuese el enciclopedismo superficial. Sin embargo, es lo que otros llaman la enseñanza práctica. Los que nos predicán la enseñanza práctica, la escuela activa, la enseñanza extensiva, suelen echarnos por delante el fantasma del verbalismo. Pues bien: el empleo de las palabras en un sentido convencional o demasiado lato, también es verbalismo.

PERROS SUELTOS

Los vecinos de Castelar (Morón) se quejan de que los perros pululen por las calles. Además, dicen, se introducen en las casas, donde matan aves y causan destrozos; y lo que es peor, ha habido niños y mayores mordidos por perros bravos. No aguarden las autoridades locales a que algún perro rabioso agregue una sombría pincelada al cuadro.

LA USINA DE POSADAS

El traspaso de la usina eléctrica de Posadas motivó una reacción del vecindario, que tiene pocos precedentes en nuestro país. El suministro de luz y fuerza es un servicio público cuya baratura es necesaria, no sólo por consideraciones generales, sino también en interés del comercio y de la industria, cuya prosperidad es menester fomentar. Cuando el servicio de luz y fuerza está atendido por empresas particulares, menos mal, en cualquier caso, cuando esta es una cooperativa o una sociedad anónima local, pues entonces los beneficios cristalizan en la misma localidad. Pero cuando los capitales no son locales, aunque la compañía sea nacional, es una máquina exportadora de numerario. El servicio de luz y fuerza puede ser municipal. Es inexacto que la Municipalidad no pueda explotar ventajosamente esos servicios. Los miembros del Departamento Ejecutivo y del Concejo Deliberante, así como servirían para for-



bero-Amerikanisches Institut
Berlin
Preussischer Kulturbesitz

Renueve su Cerebro

El exceso de trabajo mental, las preocupaciones, etcétera, son las principales causas por las que el cerebro se debilita.

La falta de apetito, el desgano, la pérdida de la memoria, son las manifestaciones de un cerebro débil.

Para fortificar el cerebro y dejarlo como nuevo, hemos creado la

Nucleodyne

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

verdadero alimento del cerebro y de los nervios. Sus efectos son sorprendentes, levanta el espíritu, da fuerza a los débiles y restablece a los convalecientes. Su eficacia reside en el fósforo fisiológico que contiene, que es considerado como el mejor reconstituyente del cerebro.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida

Buenos Aires

EL bancal de Lindor. Un bancal murado de tunales y de talas pispitas y de algarrobos en cuyas frescas copas amarillean las vainas frescas que ya prepararon el azúcar gustosa. Amarillean también las chatas palas de las chumberas cuajadas de verdes lunares.

Lo escucho al viejo:
— ¡Que está lindo pa ponerse a comer tunas debajo del algarrobo ése!...

Bancal murado de talas, algarrobos y tunales. Tierra gorda y pendiente, averrugada de pedrones. En uno de los costados, higuerras coposas, altas, de ramas recargadas, y nogales antiguos, frescos en su vejez silenciosa y fragantes hasta en su sombra.

Rostro azul, picoteado de gris, el cielo. Los nublados que el viento trajo desde las cresterías del Ambato, corren, se revuelven, se apelonan, se distancian. Y el sol sale y se entra. Ojo de oro refulgente, párpado gris.

Tierra paniega. Lindor la sembró de trigo, y en su molino de piedras labradas con sus manos molió el trigo moreno. Ahora va a darle un trabajo distinto: va a entregarle maíz. ¿Cuántos granos le devolverá por cada grano?

El sol sale y se entra. Y cuando el gris es más ancho, corre un aire fresquito, amable, incitante. Entonces las sombras de los nublados, las sombras que venían huyendo por los suelos, se hacen una misma y sola sombra. El verde de la tendida breña de los montes se torna hosco; los tostados peñones se oscurecen y los cardones se tornan hurafios.

Cerca, el río, y en él un vado somero.

Hemos venido a su bancal. Del rancho de Albertano salimos con varios porrones de aloja de molle en la cabeza.

— Vamos a mi bancal, muchacho — me dijo Lindor. — Queda ahicito, un poco antes de llegar a los sauces.

— ¡Cómo no! — le contesté. Más arriba del molino de Lindor, a una de las veras del río, en donde un codo de agua, al separarse de la corriente nítida y saltona que viene alegre por su cava, se remansa, se aduerme y se torna fétida, hay un limpio verdor de copas de sauces. En la soledad arisca del recodo, los sauces son centinelas de la frescura primaveral.

— ¿Qué vas a sembrar, viejo? — Maíz. Aquí es muy escaso el maíz. ¡Y que es lindo el loco! ¿No te acordás del loco, muchacho?

— ¡Cómo no! Y como yo de puro gusto alargo la exclamación, me da un abrazo. Ya unció los bueyes. "Unir", dice él. Y en su boca, el verbo castizo tiene una sonoridad antigua.

— Voy a unir, muchacho — me dijo en cuanto entramos en su tierra paniega.

Yo miré en derechura de la redonda y espesa sombra de un nogal; allí estaban los bueyes, los compañeros, los viejos, los silenciosos, los corpulentos y humildes peones de labranza; allí estaban quietos, como bañados de sombra y de silencio. Allí estaban: eran dos rosillos palancones y cachudos. "Amigos — les decía el molinero con la mirada tranquila, — vamos a trabajar; está nublado el día."

Y los dos rosillos miraron largamente con sus ojos grandes, lentos en la franca mirada.

El hombre les calzó el yugo, el yugo de viejo y pesado algarrobo. Quedó sola la sombra fragante del

nogal antiguo; sola, como la sombra de su vecino, compañero de soledad, el algarrobo, amarillito de vainas.



La pareja de rosillos humildosos se mueve, tranquea, tranquea, siguiendo la recta de un camino...

LINDOR

¡Bancal de pobre! Toda su tierra paniega, negruzca, de grano; aquí y allá, averrugada de grandes pedrones.

El viejo agarra la manquera de arado de palo, que reluce como hoja de puñal limpiada en un tajo hecho en la tierra, cuando el sol saca su ojo.

— Voy a arar, muchacho. Se quitó el saco. Anda calzado de ojotas.

La pareja de rosillos humildosos se mueve, tranquea, tranquea, siguiendo la recta de un camino trazado por los ojos enormes, quietos y mansos.

Ida y vuelta; ida y vuelta. Los rosillos miran al frente, como si supieran que han de hollar muchas veces la misma tierra que hollaron ya; la misma tierra que cuando descansa cría de la hierba menuda, aromosa y fresca.

Ida y vuelta; ida y vuelta bajo el gris cielo de la mañana, mañana linda para trabajar, mejor para descansar.

— ¡Bué!... ¡Bué!... — exclama de rato en rato el labriego de las manos peludas.

— ¡Bué!... — grita al orejero. Y el orejero y su cumpa siguen tranqueando, tranqueando, en línea recta, recta trazada a ojo.

— Muchacho, ¿querís pitar? — me pregunta el viejo, al hacer un huelgo. Los rosillos, con la lengua curva trocada en mano, agarran de la paja verdoná.

— Bueno. Corro; extiende él su mano olorosa a tierra y a heno.

— Pitá, muchacho. ¡Qué linda tierra pa ponerle lo que uno quiera! — exclama, después de rociar el aire con el humo de su cigarrillo de chala. — ¡Qué linda tierra! ¡No creáis que la alabo porque es mía!

Se agacha y levanta un puño de tierra.

— Mirála, muchacho; tierra de

el diente del arado. El paisaje de vega y monte, por un instante, se baña de bruma. Sólo veo una hermosa damisela que viene en un pingito tostado y brioso.

— ¡Fijáte, che, quién viene!... Se da cata de mi extrañeza, y pregunta:

— ¿No la conocís, muchacho?

— No. Adivino yo quién es y me callo. Una bruma gris esconde el paisaje. Sólo en el camino por donde ella viene hay luz, mucha luz.

— ¡Pero... hombre! Ella trae su cabalgadura al tranco, un tranco de caballo castizo, un tranco airoso y altanero.

Tiene los ojos puestos en mí.

— ¡Pero..., hombre! ¡Te estás haciendo el tonto! Y la cara que te ayuda... ¡Tu prima, che!

— ¡Caballero..., ha esperado que yo viniera a buscarlo! — me dice, mirándome con sus bellos ojos gitanos. — ¿Por qué no fuiste a verme? ¿No te hizo avisar mamá que anoche llegué de Mutquín?

El molinero la mira y abre la boca de puro gusto, como si estuviese en presencia de una fruta exquisita.

Acaricio yo el pescuezo del caballo y la

contemplo silencioso.

¡Qué perfil, santo Dios! ¡Y qué boca y qué ojos los suyos!

Es nerviosa, vehementemente. La mirada cálida, viva.

— Pero dime, José Luis: ¿de veras no sabías que anoche había llegado yo de Mutquín? ¿O no fuiste a casa porque no querías conocer a tu prima? Mamá me dijo que vos venías a casa diariamente. Y la casualidad, luego yo y vos te pierdes... Pero..., ¿qué te pasa? ¿Te asusto? ¡No soy tan fea que digamos! ¿No es cierto, Lindor?

— ¡Alhajita! ¡Bien alhajita! ¡Como la niña Aibe no hay ninguna aquí! — exclama el molinero.

— No... ¡Dichosos los ojos que la ven, niña Aibe! ¡Y quién irá a ser el dueño!...

— ¡Yo! — exclamo repentinamente. Mi prima rie.

— ¡Sí!... ¡Sí!... ¡No te has de ver en ese espejo!

Suelta el molinero una carcajada capaz de espantar a los rosillos, que aguardan cabizbajos, hilando baba.

— ¡Te embromaste, muchacho!... Los bizcochos no son pa todos...

Aibe repite con gracia:

— ¡Sí! ¡Sí!... ¡Qué más te lo quisieras!... ¡Ajá!... ¡Ajá! ¡No estoy loca! ¡No te has de ver, primito, en ese espejo!...

— ¡Muchacho! ¡Muchacho! ¡Te ha embromao!

— ¿Quién te ha dicho que yo ando apurada por casarme?

— ¿Y entonces?

— ¡Muchacho!... A ver, acercáte, quiero bajarme. Pone su mano en mi hombro y salta.

¡Qué chica, santo Dios!

— Caballero, ¿por qué no fué anoche a verme? ¿No sabía que yo iba a llegar? — me dice tomándome de la mano. — ¿No sabía, o no quería conocer a su prima?

Mi respuesta es un abrazo, un abrazo de esos que se dan sólo dos veces en la vida: la primera, cuando se ama a los quince años; la segunda, cuando se ama por última vez...

Lindor, el molinero, no sale de su asombro.

— ¡Muchacho! Y los bueyes, cabizbajos, tristes, con tristeza de vejez en las pupilas, siguen hilando...

FAUSTO BURGOS

Entre mendigos.
— ¡Cómo! ¿Ahora eres sordo?
— Sí. Cuando era ciego sólo me daban monedas falsas.

El moribundo (en el lecho). — ¡Me asusta la idea de morir, doctor!
El médico. — No se alarme, amigo; yo lo ayudaré.

El hombre de negocios, distraído (después de besar a su esposa). — Bueno, querida; ahora te voy a dictar una carta a máquina.

— ¡No me desea usted un buen año, doctor?
— ¡Ah, no!, porque si es bueno para usted, para mí será malísimo.

— ¡Cómo! ¿Otro sombrero de verano? ¡Ya van seis!
— Consuélate, Eusebio. Ya no compraré más de verano. Ahora vienen las modas de otoño.

Vamos a ver...

La adivina. — Su marido será arrogante, valiente, generoso, rico...
La clienta (encantada). — ¡Muy bien! Y ahora, dígame: ¿cómo debo deshacerme del que tengo?

El papá. — A tu edad, Pepito, yo no mentía nunca.
El pibe. — ¿Y a qué edad entonces empezaste a mentir?

— Sí, señor. Una vez un perro me salvó la vida.
— ¿Cómo fué eso?
— Me estaba muriendo de hambre..., y vendí un perro en cinco pesos.

— Mamá, Carlitos está en el jardín matando todas las mariposas.
— ¡Qué chico más malo!

— Sí. Y a mí no me deja matar ninguna.

Cuestión de palabras.
El artista fracasado. — Me han dicho que mis cuadros no tienen valor.
El amigo. — ¡Bah! También dicen que los de Velázquez no tienen precio.

El juez. — Es ya la décima vez que lo condeno a usted por el mismo delito. Es usted un reincidente.
El reo. — Perdone, señor juez: en ese caso es usted el reincidente.

En el Iguazú.
— En estas cataratas, ¡cuánta agua se pierde que podría ser utilizada!
— ¿Es usted ingeniero hidráulico?
— No, señor; soy lechero.

El juez. — Si usted entró en la casa sin malas intenciones, ¿por qué iba entonces descalzo?
El ladrón. — Porque supe que había enfermos en ella.

— ¿Y su sobrino Restituto?
— En Ushuaia, por haber estrangulado a una vieja.
— Siempre dije yo que era un muchacho que iría lejos.

El marido. — ¡Qué mal humor tienes, Juana! Yo, en cambio, siempre tengo la misma cara.
La esposa. — Pues por eso tengo este mal humor.

De vuelta de un entierro.
— ¡Pobre doctor! Quiso que se le enterrara entre sus clientes, pero no pudo ser cumplida su última voluntad.
— ¿Por qué?
— Porque no quedaba sitio.

— El tabaco es tu ruina. Si no fueras tan fumador, tendrías un lujoso palacio.
— ¿Y tú, fumas?
— Jamás!
— Pues llévame a tu palacio.

En el consultorio.
La paciente. — Doctor: yo me encuentro muy mal; tengo una gran necesidad de descanso. Fíjese en mi lengua y verá.
El médico. — En efecto, señora. Su lengua necesita mucho descanso.

La señora (al pordiosero, que finge muy bien ser manco). — ¡Cómo! ¿No era usted ciego ayer?
El pordiosero. — Sí, señora; pero he dejado de serlo por dignidad. Me disgustaba mucho eso de tender la mano.

En la cárcel.
— Es imposible, señor director, evitar que los presos se comuniquen entre sí.
— Muy bien. Haga que instalen teléfonos, y ya verá cómo no se podrán comunicar jamás.

En la estación, a la salida de un tren.
El marido. — Si no hubieras empleado tanto tiempo en vestirme, no hubiéramos perdido este tren.
La esposa. — Y si tú no me hubieras apurado, no tendríamos que esperar ahora tanto tiempo al próximo.

— ¿Cuánto vale ese gato?
— Diez pesos.
— ¡Cómo! Ayer me dijo usted que valía seis.
— En efecto; pero resulta que esta noche se ha comido un canario que vale cuatro.

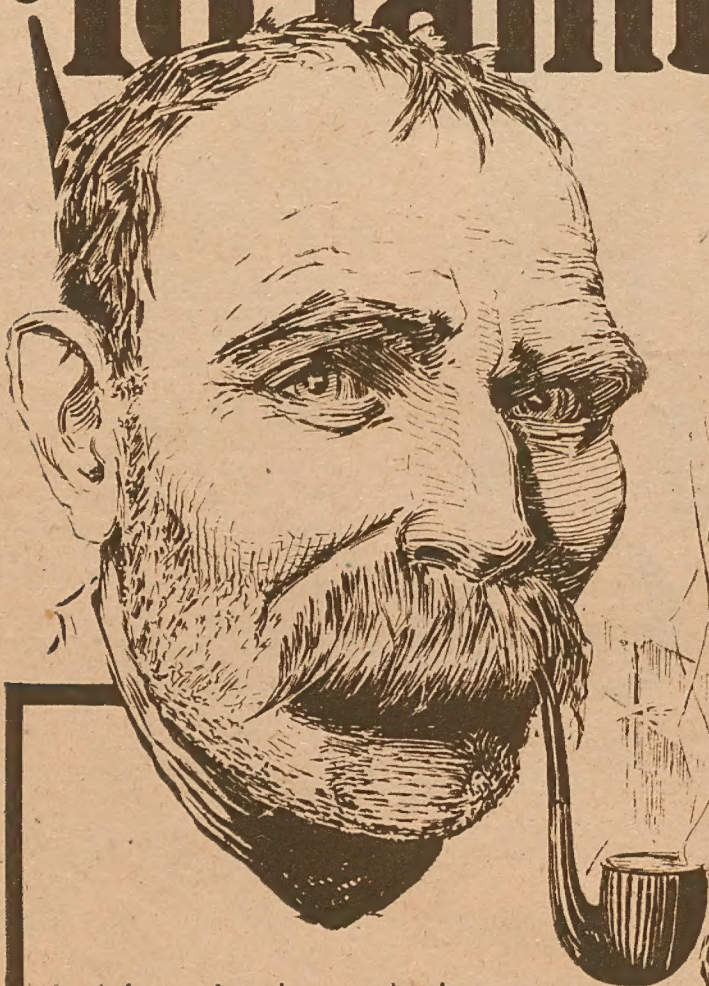
En la comisaría.
— ¡Cómo! ¿Ha robado usted otro traje? Ya ha sido condenado usted el año pasado por un delito semejante.
— ¡Pero, señor comisario! ¿Cómo quiere usted que un traje me dure más de un año?

— Señorita: tengo el honor de pedir su mano.
— Verdaderamente, señor, yo no sé qué debo contestarle. Déjeme reflexionar algunos minutos.
— Le ruego que me conteste pronto, que me está esperando el taxi a la puerta.

El juez (al acusado). — Me parece usted conocido. Yo lo he visto a usted antes de ahora en alguna parte.
El acusado. — Sí, señor juez. Yo he sido el profesor de canto de su hija.
El juez. — ¡Sí! (Sentenciando.) ¡Cadena perpetua para este hombre!

El acusado (a su abogado defensor). — Yo creo, doctor, que seré absuelto por haber matado a mis hijos con revólver.
El defensor. — ¿En qué se funda usted?
El acusado. — En que hay tres armeros entre los miembros del jurado.

Yo también!



— "Un descuido... una mala pisada en el andamio y ¡zas! de cabeza a la calle. Unos van al "hoyo" y otros al Hospital... que es peor. Porque nosotros los pobres, si perdemos la salud, la pasamos más mal que si estuviéramos en el cementerio. Por eso yo soy tan cauteloso, no sólo en mi trabajo, sino siempre que de la salud se trata..."

... Así, por ejemplo, cuando alguno en mi casa tiene un dolor, que no me hablen de tomar nada que no sea la bendita

CAFIASPIRINA

Por ahí me han ofrecido otras cosas diciéndome que son iguales y "más baratas." ¡P'al gato! Pobre soy, sí, pero no bruto. Por ahorrarme un "cobre" no voy a arriesgar nuestra salud. ¡A mi casa no entra sino la CAFIASPIRINA...!

INCOMPARABLE y única para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos de las damas; consecuencias de excesos alcohólicos, etc. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y regulariza la circulación de la sangre. No afecta el corazón ni los riñones.



¡Para su protección, fíjese en la Cruz Bayer!



¡Una verdad que en todos los hogares se repite!

Hasta en esta forma hemos visto viajar en Buenos Aires. Como se ve, ya no queda más lugar en este vehículo que en el techo

LOS medios de locomoción que posee la ciudad de Buenos Aires, con ser muchos, no satisfacen

ampliamente las necesidades de su población, sobre todo en esas horas en que las casas de comercio y las oficinas vuelcan en las calles un torrente humano que se apresura a regresar a su casa. Basta con detenerse en una esquina céntrica para comprobar lo que decimos: los tranvías, con sus acoplados, pasan repletos, como los ómnibus y los autos colectivos, sin contar los taxis y los autos particulares. Todos estos vehículos transportan miles y miles de personas a sus hogares, y, generalmente, estos pasajeros viajan incómodos a causa de la falta de tranvías y ómnibus. La población de Buenos Aires ha crecido considerablemente, y aunque también ha aumentado el número de vehículos de transporte, éste no guarda relación con la cantidad de pasajeros que diariamente se mueven en la metrópoli.

LOS MEDIOS DE LOCOMOCION EN EL BUENOS AIRES DE 1870

Hasta el año 1870 la planta urbana de Buenos Aires no llegaba más allá de la calle Callao. Para trasladarse a Flores o Belgrano había que atravesar una extensa zona de chacras, potreros y quintas de verano. Los únicos medios de locomoción que existían entonces eran los caballos, las volantas y las lentas carretas. Fué el 27 de febrero de 1870 cuando se inauguró la primera línea de tranvías, cuyo servicio se hacía a intervalos de treinta minutos. Los primeros tranvías fueron recibidos con alarma por la población de la gran aldea, pues se decía que iban a ocurrir numerosos accidentes, no obstante ser los coches tirados por mulas y marchar a una velocidad irrisoria si se compara con la velocidad del tráfico de 1930.

Se presentaron protestas al gobierno, y éste tuvo que sostener una verdadera lucha para imponer el servicio tranviario a la población, y eso que delante de los coches marchaba, a manera de heraldo, un postillón para anunciar, con toques de corneta, la proximidad espantable del vehículo.

Era tal la escasez de gente que viajaba en los tranvías y con tal lentitud marchaban éstos, que los coches paraban delante de la casa donde lo pidiese el pasajero para bajarse.

Bueno es recordar estas cosas de antaño para poner de manifiesto el avance prodigioso de Buenos Aires, que hace nada más que veintiocho años, en 1902, conoció la primera línea de tranvías eléctricos.

LINEAS DE SUBTERRANEOS EN TODAS DIRECCIONES ES LO QUE HACE FALTA

Hemos dicho que la cantidad de vehículos de transporte de pasajeros es

Debería mos viajar con más comodidad y menos peligro

nuevos subterráneos vendrían a llenar una necesidad imperiosa de la población, ya que su inmensa mayoría opta por los vehículos de transporte colectivo, no sólo porque resultan más económicos, sino porque, como sucede con el subterráneo, es más rápido

que es la pesadilla de las autoridades municipales y de los especialistas que se dedican a estudiar las deficiencias del tráfico porteño.

Más de un millón de pasajeros son transportados diariamente de un punto a otro, casi siempre apretujados, faltos de comodidad; pero como las distancias que hay desde los alrededores hasta el centro de la capital son tan grandes, no hay más remedio que resignarse a viajar así, hasta que Buenos Aires, como Nueva York, Londres y París, posea no una ni dos, sino varias líneas de tranvías subterráneos.

Los accidentes que se producen diariamente en nuestra metrópoli, por lo menos gran parte de ellos, son debidos a la deficiencia de sus servicios públicos. No hay más que ver esos verdaderos racimos humanos que cuelgan de las plataformas de los ómnibus para darse cuenta del peligro que entraña viajar en determinadas horas. Ya son muchas personas las que han pagado con su vida la temeridad de ir colgadas en las plataformas, pues se golpearon contra las columnas del alumbrado o fueron despedidas de ese lugar peligroso por otro vehículo.

El espectáculo que en determinadas horas ofrece el viajar no puede ser más ingrato. Después de la jornada, cuando miles y miles de mujeres y hombres vuelven extenuados a su hogar, en busca del descanso reparador, vemos a toda esta gente que trabaja viajar en una promiscuidad vergonzosa, indigna de una ciudad de más de dos millones de habi-

que cualquier otro. Todos sabemos lo fastidioso que es ir al centro en auto; las paradas forzadas se producen a cada instante, y llegamos a nuestro destino con un atraso que no figuraba en nuestras previsiones, por muchas que fueran.

tantes y considerada la primera en la América del Sur.

LOS AUTOS COLECTIVOS

El más reciente medio de locomoción es, como todos sabemos, el auto colectivo. ¿Qué beneficios ha traído este sistema de transporte? A la gran masa creemos que muy poco, ya que la mayoría de los que viajan prefieren el tranvía o el ómnibus, cuyo precio es mucho más barato. No todos pueden gastar cuarenta centavos para ir de la plaza de Mayo hasta la de Flores; esto resulta demasiado gasto para la multitud de empleados que no gozan de sueldos elevados. En cambio, el auto colectivo es muy eficaz para las familias pobres que empiezan ya a utilizarlo como vehículo de pasaje. Siempre será más económico que el taxi, cuya tarifa no puede ser más elevada, sobre todo para el bolsillo de los empleados y obreros de poco sueldo.

Además, el auto colectivo, aunque no ha resuelto el problema de la congestión de pasajeros, ha aliviado un poco la situación, pues son muchas las personas que por lo menos viajan una vez por día en ellos, dejando así cierto desahogo en los otros medios de transporte.

BUENOS AIRES DEBE TENER UN SERVICIO DE TRANSPORTE RAPIDO Y COMODO

La gran aldea de 1870, cuando se inauguró la primera línea de tranvías de tracción a sangre, se ha transformado en una gran metrópoli que posee entre tranvías y ómnibus, 3.300; taxímetros, 7.700; autos particulares, 20.000.

Pero este número de vehículos, evidentemente, es insuficiente en una población de alrededor de 2.500.000 habitantes, de los cuales puede decirse que la mitad viaja diariamente en la forma que ya hemos visto.

Buenos Aires podrá enorgullecerse cuando cuente con numerosas líneas de tranvías subterráneos, con la cantidad de coches suficientes para que todos podamos viajar cómodamente, sin ir amontonados y de pie, como ya es cosa común hacerlo entre nosotros. Buenos Aires estará a la altura de las grandes capitales europeas cuando posea los medios de locomoción que se merece.

MAS DE UN MILLON DE PASAJEROS SON TRANSPORTADOS DIARIAMENTE

Otra de las causas del atascamiento del tráfico en las horas de salida de los empleados y obreros es que la zona central de Buenos Aires es reducida y está mal ubicada, pues lo que llamamos el "centro" no es el verdadero centro geográfico de la capital. De tal manera que todas las activida-

Esta es una verdadera caravana de carruajes desfilando lentamente por una de nuestras calles céntricas, cuyo tráfico ya no puede ser más intrincado

insuficiente; pero ¿qué sucedería si tuviéramos, pongamos por caso, el doble de estos vehículos? Que el problema del tráfico, ya bastante insoluble, se convertiría en un verdadero caos; que el regreso a los hogares se haría en forma tan embarazosa y lenta, que volveríamos a la era de la carreta. ¿Qué hacer entonces? ¿Cómo conseguir que la gente que trabaja en Buenos Aires pueda trasladarse de un extremo a otro de la ciudad cómoda y rápidamente? Nos parece que no hay otra solución que construyendo líneas de subterráneos en todas direcciones.

Según una estadística que tenemos a la vista, los tranvías, el subterráneo, los ómnibus y los autos colectivos transportan el 90 por ciento de los pasajeros. Quiere decir entonces que los

des se concentran en una orilla de la ciudad, y al terminar las tareas, toda esa gente que ha estado trabajando en uno de los extremos debe dirigirse hacia las otras orillas de la metrópoli, produciéndose entonces la congestión,

El auto colectivo es el último medio de locomoción que ha aparecido en nuestra metrópoli, y, fuerza es confesarlo, ha aliviado un tanto la falta de vehículos de que se resiente Buenos Aires

PEDRO BARRANCO

¿EL SEXO DEBIL?...



La campeona de uno de los tantos clubs femeninos deportivos que hay ahora por todas partes, demuestra en esta fotografia, frente a su profesor que LO DEL SEXO DEBIL ES UNO DE ESOS ABSURDOS MODOS DE DECIR que todavía existen sin que se sepa por qué. Veámosla, si no, en este momento definitivo y lleguemos a la conclusión de que el sexo débil no aparece aquí por ninguna parte

Foto Foz



Para que no se crea que el asunto es de nuestros días solamente, he aquí a dos pollerudas pugilistas de hace veinte años. PELEANDO ASI ERA LA UNICA MANERA DE QUE NO SALIERAN TIRANDOSE DE LOS CABELLOS o arañándose horrorosamente. En cambio, se propinaban unos cuantos sopapos y, a lo mejor se arruinaban una ballena del corsé

Foto Atlantic



Ahora, desde pequeñas, ya se les enseña a dar magníficas bofetadas. Crecen, así, robustas y resistentes al castigo, y, sin embargo, EN CUANTO SON SENORITAS, RESULTAN UNOS ROMANTICOS PAJARITOS QUE NISIQUIERA SABEN VOLAR

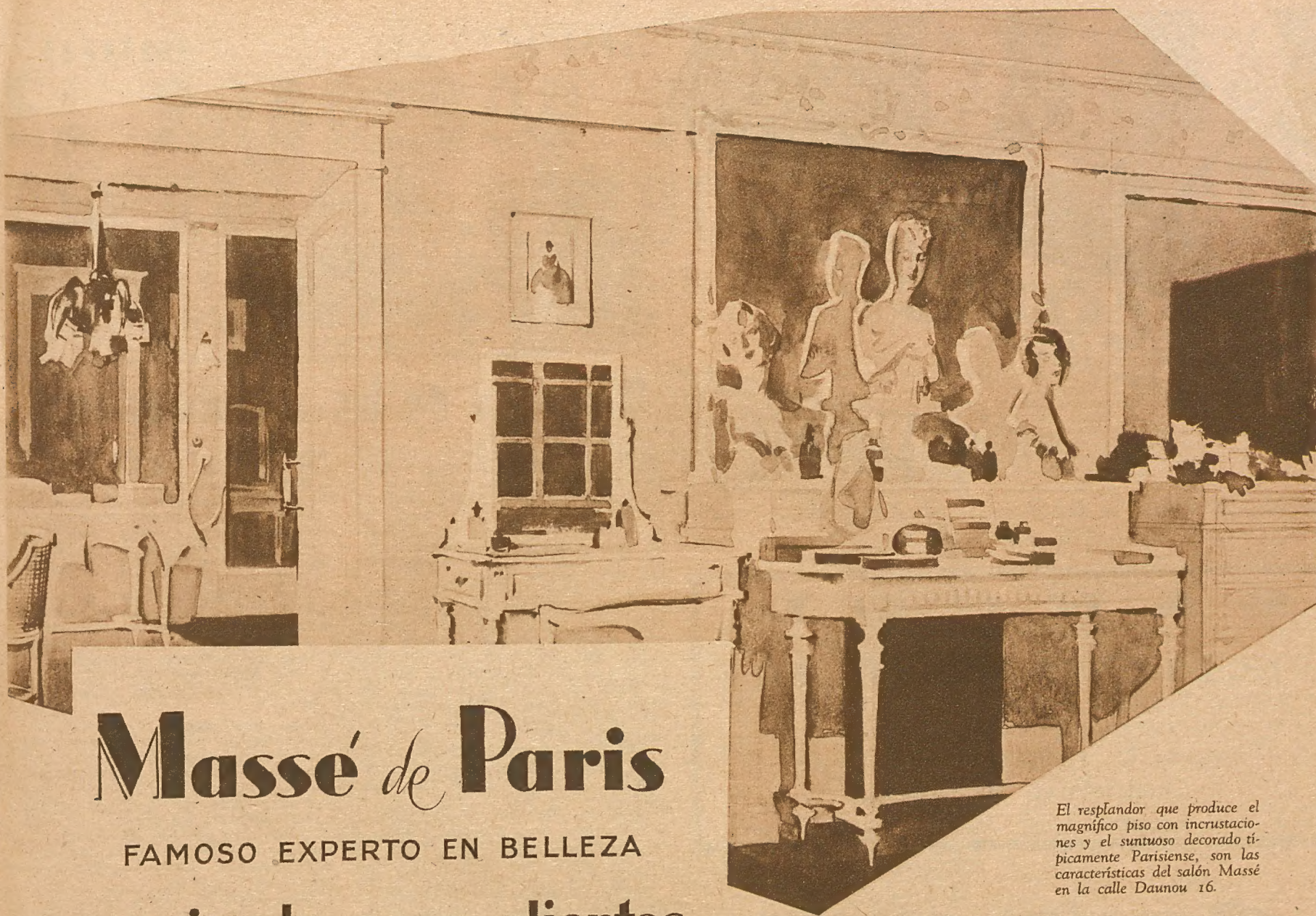
Foto Central Press



Y estas de imponente empaque, CUYA RECEA MUSCULATURA ES FACIL ADIVINAR, se miden con gesto de upper cut y están resueltas a sacarse chispas en cuanto sus guantes entren en contacto. Son dos genuinas representantes del sexo débil de 1930. Basta verlas para comprender que necesitan un tónico, y que en caso de apremio, son bastantes capaces de arreglárselas ellas solitas

Foto N. N.

Estas sí que son modernas y bien modernas. LA UNA RISUENA, LA OTRA GROGGI y ambas sucintamente ataviadas, practican el noble deporte de la defensa propia a la orilla del mar



Massé de Paris

FAMOSO EXPERTO EN BELLEZA

**recomienda a sus clientes
este tratamiento para conservar el cutis hermoso**

El resplandor que produce el magnífico piso con incrustaciones y el suntuoso decorado típicamente Parisiense, son las características del salón Massé en la calle Daunou 16.

El suave y eficiente lavado del cutis en el hogar es necesario para el éxito de nuestro trabajo. El método más sencillo para lograrlo es el mejor. Este es el constante y diligente uso diario del jabón que limpia bien los poros e imparte al cutis los balsámicos efectos de sus aceites de palma y oliva.

E. Massé

16 RUE DAUNOU, PARIS



Otros especialistas concuerdan

Los más eminentes especialistas internacionales en la cultura de la belleza parisiense concuerdan con M. Massé. Lina Cavallieri, Vincent, Delord et Bion, Payot —estos no son más que unos cuantos

de los especialistas franceses que recomiendan este método del cuidado del cutis. En Berlín, Viena, Londres y en todos los centros cosmopolitas más cultos se recomienda este mismo sencillo método de belleza.

Lo que hacen los aceites de palma y oliva

Se recomienda universalmente la necesidad de lavarse completamente el cutis delicada y diligentemente. La suciedad, los polvos, el colorete y el sudor obstruyen los poros. Al menos que uno se lave la cara diariamente, estas impurezas se convertirán en espinillas y barros o harán que el cutis se ponga pálido y lánguido.

Todos los especialistas en belleza en el mundo

encuentran que la mezcla de estos aceites en el jabón Palmolive es exactamente adecuada para ser beneficiosa al cutis. Este jabón, como Massé dice, "limpia bien los poros e imparte al cutis los balsámicos efectos de los aceites de palma y oliva".

Massé también prepara un astringente, Elixir Camphre y Crema Massé, especialmente para usarse en casa...; pero siempre sugiere, y sus famosos colegas están de acuerdo, el siguiente tratamiento para conservar la hermosura del cutis: Lávese la cara dos veces al día. Haga una abundante espuma del jabón Palmolive y con ambas manos frótese la cara con ella. Después enjuáguese y séquese completamente. Un cutis reseco necesita un poco de cold cream por lo menos una vez al día.

Este famoso tratamiento ha resuelto el problema del cuidado del cutis de millones de mujeres. Hoy Palmolive es el jabón facial de mayor venta en cuarenta y ocho países. Colgate Palmolive Peet Lda. S. A. Ind., Buenos Aires.

EN la calle Daunou 16, de París, muchas de las más distinguidas mujeres están acostumbradas a consultar a E. Massé en problemas sobre el cuidado del cutis. Massé emplea gran parte de su tiempo e inteligencia en los métodos de belleza caseros, así como en sus propios tratamientos en su artístico salón de beauté.

"Lavarse la cara en casa", dice Massé, "delicada y diligentemente, es necesario para el éxito de nuestro trabajo." "Clientes que siguen nuestro consejo nunca usan otro jabón que no sea el que esté elaborado de la mezcla de los aceites de palma y oliva. El cutis cuidado de esta manera demuestra el más grande mejoramiento, como resultado de los tratamientos aplicados en nuestro salón."

JABON PALMOLIVE

35 Cts.
la pastilla

3 por \$ 1.-



El jabón Palmolive jamás se vende desenvuelto.



Representantes: KROPP & Cía. S. A. — Alsina 1142 - Buenos Aires.

S A R G O L

EL BIEN CONOCIDO REMEDIO PARA

ENGORDAR

GANAR FUERZAS Y MEJORAR LA DIGESTION

Hace aumentar de 3 a 8 kilos en pocas semanas

Contiene las famosas VITAMINAS.

Cómprelo en las boticas.

Import.: Vda. de MILANTA y Cía. — Rivadavia 1255, Buenos Aires

Cuatro razones

para que Vd. se inscriba en las Escuelas Latino-Americanas S. A.:

- 1ª Garantizamos la enseñanza con un cuerpo de Profesores Universitarios.
- 2ª Regalamos todos los libros, cuadernos, papel y sobres para el estudio.
- 3ª Vd. puede estudiar pagando una pequeña cuota mensual.
- 4ª Las Escuelas Latino-Americanas S. A. tienen Personería Jurídica, otorgada por decreto del Sup. Gobierno de la Nación, siendo esto una garantía más de la seriedad de la Institución.

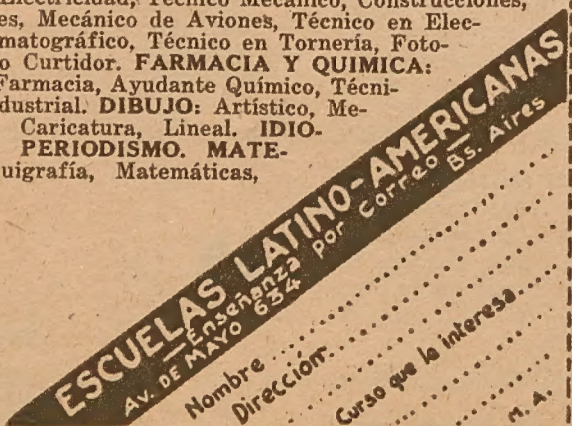
Mándenos su nombre y dirección o bien llene el cupón y recibirá gratis y sin compromiso el interesante folleto "Guía de Enseñanza por Correo".

ALGUNOS DE LOS CURSOS QUE ENSEÑAMOS:

COMERCIALES: Empleado de Comercio, Cajas, Secretario Comercial, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Propaganda Comercial, Empleado de Banco. **TECNICOS:** Ingeniería de Ferrocarriles, Ingeniería Mecánica, Ingeniero de Electricidad, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Técnico en Electricidad, Operador Cinematográfico, Técnico en Tornería, Fotografía Artística, Técnico Curtidor. **FARMACIA Y QUIMICA:** Dependiente Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial. **DIBUJO:** Artístico, Mecánico, Arquitectónico, Caricatura, Lineal. **IDIO.** **MAS:** Inglés, Francés. **PERIODISMO.** **MATERIAS SUELTAS:** Taquigrafía, Matemáticas, Caligrafía, Gramática.



Avenida de Mayo 634
Buenos Aires



BOCETOS

PORTEÑOS



Campiona de las rivindicaciones

EN el local social de La Sopa del Loro, benemérita y fructífera entidad benéfica del barrio de la Crucecita, se hallan reunidas las matronas más caracterizadas de la zona, convocadas, como quien no quiere la cosa, por la presidenta, doña Rosalbina Rojo de Cienfuegos, que tiene la palabra.

Doña Rosalbina. — (Cuarentona, de pocos pelos en la lengua y de muchos idem en la cara.) No estaría mal, no, a mi entender, que marcáramos una tregua en nuestra tarea diaria de mejoramiento colectivo y personal, para volcar nuestros entusiasmos y nuestros bríos rempujadores sobre algo que también nos toca bien de cerca.

Doña Quintiliana. — ¿Una deserción, señora Cienfuegos? ¿Qué no se diga, la campiona de las rivindicaciones!

Doña Rosalbina. — ¡Y'agarró pa el lao del laso! He dicho una tregua..., un resueyo, como quien dice.

Doña Ulpiana. — Un paréntesis, por ejemplo...

Doña Rosalbina. — ...Se trata de que, como ustedes se habrán enterado, dos diputas han presentado un proyecto dando el derecho del voto a la mujer...

Doña Roquelina. — ¡Un momento, presidenta!... ¿Dandonós el derecho, no! Porque el derecho lo tenemos. Lo que harán es reconocerlo.

Doña Rosalbina. — Yamelé equis... pero por ahí se andan los tantos...

Y he pensado que debemos ver qué vamos yendo en esta partida. Como mujeres concientes de nuestro valer y de la misión que tenemos sobre la tierra, debemos pararnos a recapacitar, con una mano sobre el cerebro, con otra sobre el corazón, otra sobre el...

Doña Macedonia. — ¡Epa..., doña Rosalbina! ¡Avisé si nos est'habiendo cuadrupedas!... Conformesé con la del cerebro y la del corazón.

Doña Rosalbina. — Era una figura, doña. Nada más que una figura... porque, al fin y al cabo, nuestra acción es tan amplia y nuestra capacidad tan grande, que bien podemos darnos el gusto de crernos que somos dueñas de veinte manos.

Doña Macedonia. — ¡Ave María..., qué trabajo pa lavarse!

Doña Rosalbina. — Y hagam'el favor, no me hable al tiro... Como decíamos, debemos recapacitar y ver cómo hemos d'entrar a tayar en este, como quien dice, monte con puerta, porqu'es una puerta que se nos abre.

Doña Quintiliana. — Habría que ver lo que dicen nuestros esposos respetivos...

Doña Rosalbina. — ¡Eso es: preguntelé al zorro si quiere que lo esquilén, aunque le asegure que no v'a perder las mañas!

Doña Ulpiana. — Eyos acetarán nuestra tititú..., porque no les v'a quedar otra cosa que hacer, no dándoles a elegir.

Doña Roquelina. — Y según ese proyecto, ¿qué podríamos hacer?

Doña Rosalbina. — Votar, pues.

Doña Roquelina. — ¡Protesto! ¡Votar, pero no votarnos! ¡Podremos

elegir, pero no ser elegidas! ¡Tacho, tacho! ¡O todo o nada!

Doña Macedonia. — ¡Pero poco a poco, misia Roquelina! Empezamos por formar en la tropiya del elemento que pa cada elección hace cola frente a los atrios y terminamos por ser de los que se sacrifican para servir a la patria.

Doña Rosalbina. — ¡Claro, pues! ¿O se creen qu'es poco? Sería una verdadera conquista, el primer escalón.

Doña Roquelina. — ¡A mi dejém d'escalones habiendo ascensores!

Doña Macedonia. — Usted quiere subir muy pronto y pelagra romperse la crisma.

Doña Rosalbina. — ¿Y por qué, vamos a ver, no podemos adelantarnos a los acontecimientos históricos que están al caer, proclamandonós nomás, derecho viejo, candidatas? ¿No dicen, por un si acaso, que todo ciudadano puede aspirar a los cargos públicos? Nosotras, que con esa ley venimos a ser ni más ni menos que ciudadanas, aspiramos por nuestra cuenta y queremos ser elegidas.

Doña Ulpiana. — Pero lo que propone serí'aparecer como hambriando posiciones.

Doña Roquelina. — ¿Y de ahí? Hora es de que nos dejemos de tenerle miedo a las apariencias y al qué dirán... Hora es que larguemos lejos el reboso de los rubores, que nunca nos sirvió más que par'atarnos al carro rechinante y descuarjeringado de los prejuicios sociales.

Doña Ulpiana. — ¡Por Dios, señora!... Nuestros rubores son el más preciado adorno femenino de la mujer; nuestra fuerza y nuestro poder.

Doña Roquelina. — ¡Jua, jua! Permitamé que me sonría. Eso nos hace creer el hombre pa manejarnos a su antojo y conveniencia.

Doña Rosalbina. — Bueno. Aprobado que nos presentamos como candidatas, vamos a elegir cuál de nosotras es la que ha de hacer punta en la patriada.

Doña Macedonia. — Yo no tendría inconveniente en serlo, si me lo exigen... Ya saben que par'andar en público me pinto sola... No al cuhete me yevo hechas diez y siete coletas públicas en la parroquia.

Doña Rosalbina. — Eso sería cuestión de ver... Al fin y al cabo, cada un'atesora sus merecimientos... Y no lo digo por mí, que soy la presidenta de la sociedad que tan fraternalmente nos reúne, y aunque algo ha de querer decir eso de que l'hayan yevao a una al puesto más conspicuo y de mayor responsabilidad...

Doña Macedonia. — ¡Ni qu'en el barrio no hubiera otros prestigios!

Doña Rosalbina. — No sé a qué me viene con semejantes marianinas... ¿O me v'a negar qu'el eleorado de la Sociedad de La Sopa del Loro me responde como tabla? (Suena el teléfono.)

Doña Roquelina. — (Después de atender.) Presidenta, ahí habla su marido. Dice Cienfuegos que ya no puede más; que si no va pronto usted, él agarra los siete muchachos y con todos eyos se tira a la dársena.

GOYO ARROYO

LOS "SELF-MADE-MEN"

EL PROFESOR ARAOZ ALFARO CRECIO EN UN HOGAR MODESTO

DURANTE SUS AÑOS DE ESTUDIANTE FUE AL TEATRO SOLO DOS VECES. — SUS UNICAS DIVERSIONES ERAN UNO QUE OTRO PASEO EN TRANVIA A BELGRANO, FLORES O LA BOCA

EL doctor Gregorio Aráoz Alfaro, como dicen sus amigos, tiene el incurable vicio de trabajar. Aunque no está ya a cargo del Departamento Nacional de Higiene, de la cátedra de Semiología de la Facultad de Ciencias Médicas, ni del servicio de niños del Hospital Ramos Mejía, no descansa un minuto. Desde las primeras horas de la mañana hasta bien entrada la noche lo requieren plenamente sus trabajos científicos y la caravana de enfermos que desfila por su consultorio. Desempeña, además, altos cargos honorarios que le insumen buena parte de su tiempo precioso. Es presidente de la Liga Argentina contra la Tuberculosis, miembro de la comisión directiva del Patronato de la Infancia y del comité de higiene de la Sociedad de las Naciones, con sede en Ginebra, así como director de la encuesta sobre mortalidad infantil en la América del Sur, de la misma entidad; presidente del Instituto Internacional Americano de Protección a la Infancia, con asiento en Montevideo; presidente del comité organizador del Congreso Panamericano del Niño, de Lima; director de los Archivos Latino-Americanos de Pediatría, etc., etc.

Nos recibe una mañana en su consultorio. Son las 8, y desde las 6 está de actividad en el despacho, dando los últimos toques a una larga memoria sobre la mortalidad infantil y protección de la infancia que le ha pedido la Oficina Sanitaria Panamericana, establecida en los Estados Unidos. Debe asimismo concluir un artículo para la "Zeitschrift für Tuberkulose", revista médica alemana de la que es colaborador.

Impuesto del propósito docente de nuestra galería, el profesor Aráoz Alfaro le hace justicia al permitir que lo incluyamos en ella. Y con sencillez generosa, que refleja su palabra cordial y su transparente sonrisa de niño, nos confía el hermoso ejemplo de su vida.

— Vine al mundo con desgracia, pues perdí a mi madre a poco de nacido y a mi padre tres años después. En compensación tuve la suerte de crecer en un hogar modesto y sano, donde se respira una atmósfera de probidad, de altruismo y de trabajo intelectual. No tengo, pues, mérito alguno en haber orientado así mi vida. Huérfano desde muy niño y criado por un tío de gran inteligencia y de gran corazón — y por esto mismo en posición económica estrecha — he crecido viendo trabajar y estudiar siempre, a él mismo y a un primo hermano que vivía con nosotros. Naturalmente, he sido llevado al estudio y al trabajo. Debía esto consultar mis tendencias congénitas, porque no me costó jamás violencia alguna seguir esa norma de vida. Antes al contrario, he tenido siempre verdadero placer en estudiar y nunca he creído que debía esperar algo en la vida sino de mi propio trabajo, de mi propio esfuerzo.

— Me educué, además — continúa diciéndonos el eminente profesor, — en la severa escuela primaria de aquel tiempo y en el Colegio Nacional de mi pequeña ciudad de Tucumán — casi una aldea entonces — del cual era rector un gran ciudadano, don José Posse — gran amigo de Sarmiento — y vicerrector un hombre de cualidades directivas sobresalientes: don Camilo Faget. Añoto el dato, es interesante: ninguno de los dos era doctor. Y tampoco lo era el otro rector eminente que tuve más tarde, don Sixto Terán, discípulo de Amadeo Jacques. En aquel colegio, aun los profesores que técnicamente eran malos, tenían prestigio por su altura moral o por su posición social, salvo muy contadas excepciones. Es así que crecí respetándolos y ellos me distinguieron siempre estimulándome a trabajar y sobresalir. Fui allí ayudante de química y de historia natural con dos profesores sabios — Hernández y Liberati, — y ello contribuyó a afirmar más mi vocación por la medicina...

— ¿Fue ése, doctor, el primer sueldo que ganó?

— Sí: cuarenta pesos... Era casi un niño cuando vine a Buenos Aires — ingresé en la facultad a poco más de los quince años, — pero con un espíritu bastante asentado ya para que no me tentaran las distracciones de la ciudad grande y bulliciosa, en plena transformación entonces bajo la acción inteligente y enérgica del intendente Alvear... Mi hurañería natural de niño humilde y provinciano — entre los porteños había bastante prevención contra nosotros entonces — unida a la escasez del subsidio que podía mandarme mi familia, contribuyó a mantenerme en el estudio sin permitirme otras diversiones que uno que otro "paseo" en tranvía a Belgrano, Flores o la Boca... Créame, mi amigo, es muy bueno para la salud moral, y también para la física, de los muchachos, no tener en el bolsillo más dinero que el indispensable para las necesidades más premiosas de la vida. Durante mis años de estudiante no he ido al teatro más que dos veces, invitado por amigos pudientes: una al viejo Colón y otra al Politeama, a oír a la Patti. Y las dos veces desde bien alto, por cierto, pues los muchachos de entonces nos hacíamos el primer frac con el examen de tesis, para recibirnos...

— Mientras estudiaba, ¿tuvo algún puesto?

— Al finalizar el segundo año de medicina me nombraron practicante de vacuna en la Asistencia Pública, por espontáneo ofrecimiento de su director, el doctor José M. Astigueta, que fué un gran profesor de la Facultad de Ciencias Médicas, destacándose asimismo como diputado y como hombre público. Este pequeño sueldo — ¡en aquella época con 60 pesos se hacían muchas cosas! — me permitió vivir casi sin necesitar el auxilio de mi familia de Tucumán. Dos años después, el mismo director, por indicación de otro gran profesor, el doctor Telémaco Sussini, me nombró ayudante de éste en el laboratorio de la Asistencia, con 100 pesos mensuales. Al cargo y al maestro le debo mucho en información médica, porque fui de los muy pocos de mi generación que se familiarizaron con los trabajos de laboratorio. El mismo profesor me llevó luego como su ayudante a la cátedra de Anatomía Patológica de la Facultad.

— ¿Sus principios en la profesión fueron difíciles?

— Sí; debí sufrir muchas angustias. Como no quería abandonar la capital, para no alejarme de los centros de estudio e investigación principales, decidí, arriesgando mucho, alquilar por ciento veinte pesos mensuales una casita en la calle Azcuénaga e instalar allí mi primer consultorio... Cuando cobraba honorarios éstos eran muy exigüos: dos, cuatro y cinco pesos, según la posición económica del cliente. De modo que, durante un tiempo, apenas si saqué para el alquiler...

— ¿No se ayudó, doctor, con algún puesto?

— Precisamente iba a decirle que un ofrecimiento, espontáneo también, vino en mi socorro. Me lo hizo don Valentín Balbín, el rector del Colegio Nacional del Sud, por intermedio del doctor Francisco Silveyra, uno de los más brillantes alumnos de la Facultad de Medicina, desgraciadamente muy pronto arrebatado a la vida.

Se trataba de una cátedra de Geografía, y en la que adquirí las condiciones docentes que tanto iba a necesitar luego en mi carrera de profesor. Poco después me hicieron otro ofrecimiento que tuvo singular importancia en mi vida ulterior. El doctor Emilio R. Coni, gran higienista que estaba al frente de la Asistencia Pública, me confió el puesto de médico de guardia en la casa central. Más tarde, el doctor Coni me llevó a la categoría de secretario de la repartición, posición realmente considerable para un médico, como yo, de apenas veintidós años. El director luego tuvo que renunciar y lo acompañé. Pero su reemplazante, el doctor Ayerza, en cumplimiento de la reglamentación que habíamos puesto en vigor nosotros, provino por concurso el puesto de médico de niños del hospital San Roque. Me presenté, y tuve la suerte de obtenerlo, determinando de tal modo la especialidad de mi carrera. Al año siguiente me adjudiqué, también por concurso, el cargo de profesor suplente de Patología General y Ejercicio Clínico, que desempeñaba un maestro ilustre, el profesor Wernicke, a cuya labor permanecí vinculado desde entonces hasta 1904. En esta fecha se desdobló la cátedra, creándose la nueva de Semiología, para la que, realizado el concurso de práctica, el consejo de la Facultad de Medicina me propuso en el primer término de la terna, por unanimidad.

El profesor Aráoz Alfaro, luego de una breve pausa, termina diciéndonos:

— Mi vida ulterior es bien conocida. Todos mis éxitos, todos mis avances, se han debido al esfuerzo constante. He tenido la suerte de no haber solicitado jamás un puesto: o me los ofrecieron maestros que me apreciaban o los obtuve por oposición o por concurso. Jamás dejé de presentarme a concurso de los cargos que creía poder aspirar. Y así ha continuado mi vida toda, afanosa pero sin ambición de fortuna, sostenida por una compañera que fué toda inteligencia y toda abnegación. Si he triunfado en la vida, como usted cree, puedo asegurarle que no ha sido por la delectación de subir, sino como una expansión lógica del trabajo y del esfuerzo constante. Cuando estudiante, yo no ambicionaba ser sino un buen médico, y, en el futuro, un buen profesor. Esforzándome por ser eso, ha venido todo lo demás, sin buscarlo: reputación, clientela, honores. Por eso he escrito alguna vez en páginas íntimas: El secreto del porvenir está siempre en el presente.

ARTURO SILVESTRE

El doctor Gregorio Aráoz Alfaro conferencista

BUENOS AIRES, NERVIO A NERVIO

LOS NIÑOS EN LA POLITICA

Han desfilado por las ciudad "báñaderas" llenas de niños en alegre algarabía. El sol de un día espléndido iluminaba los infantiles rostros, reverberando en los delantales immaculados. ¡Qué sensación de salud y de valor afirmativo en la raza! Los transeúntes miraban con honda simpatía a la caravana infantil que dejaba el eco de sus gritos y de sus sonrisas. Pero, de pronto, un simple letrero, un cartelito en cada automóvil de excursión ensombrecía el riente cuadro. En letras bien visibles podía leerse: "Comité político X"...

Los niños han sido utilizados en una manifestación de propaganda electoral intolerable. No era por amor a los niños ni por el deseo de darles un día de felicidad que se costeaba la excursión al aire libre; era para impresionarnos a nosotros, a los que veíamos el desfile de la caravana, para que pensáramos en la grandeza moral del partido que tales paseos decide dar a los niños! Propaganda, pura propaganda, y para realizarla no se tuvo reparos en utilizar a los niños.

Si fuera la primera vez que tal cosa ocurriera podíamos creer que se trataba de un caso aislado de mal gusto o de falta de sentido exacto de las conveniencias, pero es que el mismo sistema de utilizar a los niños como propaganda — ¿no se realizó hace algún tiempo una "manifestación" política de niños en Tucumán que aclamaban determinada candidatura a intendente? — no ha logrado desterrarse por completo de nuestras costumbres. No veamos en ello mala intención, sino simplemente cursilería y torpeza.

Es algo que subleva el espíritu la contemplación de cuadros semejantes. ¡Envenenar a esas almas infantiles haciéndolas gritar determinado nombre y explotar la sonrisa de la cara de un niño como publicidad a un comité! El simple enunciado de un contrasentido semejante encontrará en todos la más franca condenación.

LA BANDA Y LA CULTURA

La Banda Municipal que justifica realmente su existencia durante los meses de verano — su existencia y los miles de pesos que cuesta al año, — ofrece sus acostumbrados conciertos en La Rural en las noches de los domingos. Pero noto que de un tiempo a esta parte no se ofrecen conciertos sinfónicos, sino programas de óperas y coros de óperas y hasta fragmentos de óperas con solistas. Es, a mi juicio, un error inexcusable. La banda no debe desvirtuar su finalidad esencial que es la de ofrecer conciertos sinfónicos y música escrita especialmente para ser ejecutada en orquesta, o adaptada a las bandas. Buenos Aires tiene una institución municipal que no es mala, y digna de compararse con las mejores bandas italianas, españolas y hasta la misma Gard République de París, pero esas bandas jamás tocan con la colaboración de coros, plebeyizando la música, buscando el éxito fácil y barato.

Opino que la ópera debe escucharse en su medio indispensable, que es el teatro. Allí puede digerir el público todos los Trovatores, Mefistófeles y Aidas que quiera, pero repetir esa misma música en fragmentos, mal cantada y peor ejecutada, es un crimen de lesa buen gusto municipal.

La banda debe colaborar a educar el sentido musical del público, dándole mayor cultura y poniéndolo en contacto con producciones de alta categoría perfectamente accesibles a sus medios de expresión. Niego terminantemente que la Banda

Municipal realice su función cultural dándonos fragmentos de óperas manoseadas que sólo se justifican en el escenario.

El recordado Malvagni, que mucho ha hecho por la cultura del pueblo, terminó mal al iniciar esas mojigangas filarmónicas que tanto cuestan al Presupuesto de la comuna. Sus continuadores han seguido la mala senda. Musicalmente, la banda marca un retroceso inadmisiblemente, y en vez de ser un detalle de ornato cultural en una gran capital, se provincializa y provincializa el espíritu de sus oyentes.

EL FOOTBALL Y LAS CATASTROFES

El otro día, durante un partido de football en la cancha de River, entre Boca y San Lorenzo, al agolparse la multitud para ver una jugada emocionante, se derrumbó la baranda de una tribuna cayéndose al suelo más de sesenta personas desde una altura de tres metros, aproximadamente. Por suerte, la divinidad propicia que protege a Buenos Aires contra las grandes catástrofes evitó un tendal de muertos, pero hubo, sí, muchos heridos, y algunos de ellos de consideración.

La moraleja de esta triste historia sería volver a insistir que Buenos Aires no tiene aún, para sus grandes fiestas deportivas, el verdadero estadio que reclama en vano hace tantos años y del que existen, flotando en el aire, tantos proyectos a cual más seductor. Lo peor es que, salvo el de Independiente, construido científicamente y lujosamente en cemento armado, pero de capacidad reducida — se necesita una capacidad mínima de 100.000 personas cómodamente sentadas — los llamados "estadios" no son sino enormes hacimientos de tirantes de hierro y tablas de gallinero en los que tienen que agolparse, apretujados, molestos, con el temor continuo a las "avalanchas" y a las desgracias, de 40 a 70.000 espectadores. Ni siquiera se examina si todos los "estadios" se encuentran en condiciones de seguridad indispensable. ¡Quiera Dios evitarnos en el futuro mayores y más desagradables comprobaciones!

CRINOLINAS Y MALLAS

Si nuestras bisabuelas tuvieran permiso y dejaran su plácido y sagrado reposo para asomarse un poco a contemplar aspectos de la vida contemporánea, no se asombrarían ni de las casas de muchos pisos, ni del asfalto, ni de los subterráneos y ómnibus homicidas. Lo que más les impresionaría sería el desenafado, la libertad con que las muchachas de hoy exhiben sus encantos corporales en las playas, sean las privilegiadas de Mar del Plata o las más modestas de la orilla del río. Y quizá si las venerables mujeres que fueron decidieran volverse a la tumba en vista de la incompreensión que les despertaría un mundo que no entienden.

Defendamos a las chicas, no obstante tan severo dictamen. Hacen bien en vivir de acuerdo con el espíritu de la época, que es movimiento, deporte, aire libre y vida más sana en la existencia cada vez más complicada. Buenos Aires, a través de sus bañistas, que nada tienen que envidiar a las modelos yanquis, da una sensación estupefanda de salud y de juventud. ¡Que sigan viviendo esas muchachas de cara al sol y de frente a la vida! Además ¿qué culpa tienen ellas de un descenso general de la moral y relajamiento de las costumbres, si es que existen? Cuando median la mala intención y el pecado, de igual eficacia resultan nuestras mallas 1930 que las pudorosas crinolas de 1860...

LUIS GÓNGORA

haga bello su perfil

No basta que Ud. sea de por sí hermosa; es necesario que dé realce a ese lindo conjunto de líneas de su rostro, que dé encanto y delicadeza a cada una de sus facciones. Empolve su cara diariamente con una pequeña cantidad del finísimo Polvo Graseoso Leichner, que pega bien y Ud. irá cultivando un cutis cuya tersura causará la admiración de quien lo contemple.

En todos los tonos y en los perfumes: Jazmín, Violeta y Heliotropo.
Venta en todas las perfumerías y Farmacias.

Perfumería MENDEL

Caja Grande \$ 1.70

Polvo Graseoso
LEICHNER



CUANDO FRANCO ESTÉ ENTRE NOSOTROS...

RAMON Franco, el héroe de la aviación española, persiste en su propósito de radicarse en América. Disidencias que se han hecho públicas con el gobierno de su patria han determinado su resolución, al parecer irrevocable. Como era natural, difundida la noticia en España y aquí, se han bordado en tu torno los más diversos comentarios. ¿Qué actividad habría de desarrollar Franco entre nosotros? Porque era evidente que un hombre de su extraordinario dinamismo no se resignaría a permanecer en actitud contemplativa. Un periodista español, Francisco Díaz Roncero, redactor de "Estampa", quiso averiguarlo, y ante él Ramón Franco abrió su corazón.

En busca de usted vengo.

El hombre que fué "idolatrado" por el público de dos continentes, y cuyo nombre repercutió en todos los ámbitos del mundo, a raíz de la gran hazaña aérea realizada en el "Plus Ultra", que le permitió a España incorporarse al grupo de las naciones que figuraban en la vanguardia de la aviación mundial, se adelanta hacia mí. Me tiende su mano y estrecha la mía con fuerza. Sigue siendo tan llano como siempre. Tocado con la boina genuinamente española, más grueso que



Ramón Franco, el héroe del "Plus Ultra", que persiste en su propósito de abandonar España y radicarse entre nosotros

cuando estaba en plena actividad aeronáutica, se pone a mi disposición don Ramón Franco, o mejor dicho, el gran piloto Franco, pues la popularidad de quienes han gustado las mieles del triunfo y el halago de millo- nes de admiradores del Viejo y Nuevo

Mundo no toleran tratamien- tos.

—Sabemos que está usted dispuesto a marchar a América.

—En efecto —dice Franco.

—Me propongo marchar a Sud América con mi familia.

—¿Un viaje de turismo?

—No. Voy a residir allí; por eso he levantado mi casa, y estamos preparados mi mujer y yo para emprender el viaje.

—¿Hacia dónde?

—Al Uruguay y Argentina; en

estos dos países estableceré mi residencia.

—¿Cuáles son los motivos del viaje?

—Dedicarme al trabajo en aquellas dos naciones.

—¿Se dedicará usted a la aviación?

—Sí, pero no será ésta mi única labor. Llevamos representaciones de aviones, y, además, nos dedicaremos a los trabajos de fotogrametría aérea.

—¿Ha dicho usted "llevamos"?

—Sí. Llevamos. Rada viene conmigo. Mi buen amigo Pablo Rada será mi ayudante en los trabajos que realicemos, o mejor dicho, será mi consocio. El también residirá allí; para ello se va con su esposa e hijo a Sud América. Tendremos casa en Buenos Aires y Montevideo. La distancia entre estas dos capitales no es problema. Una hora y cinco minutos de vuelo es suficiente para cubrir los kilómetros que las separan. De avión dispondremos, pues, en-

tre otras representaciones, llevamos la de los "Dornier".

—¿Marcas españolas llevan ustedes?

—De aviones, no. Las casas que construyen en nuestro país aparatos de patentes extranjeras no pueden exportar a América; solamente hay una marca española, que es la "Hispano Suiza". La mayoría de las representaciones que nos han concedido son de Bélgica. De allí acaba de regresar Rada.

—Pues si hacen ustedes con frecuencia la travesía Buenos Aires-Montevideo, van a estar preparados para grandes vuelos. ¿Los intentarán?

—Es probable. Mientras queden energías, ¿por qué no? Tendremos dos aparatos "Dornier". Con equipar uno de ellos y ponerlo en las condiciones necesarias para hacer un vuelo largo, lo demás depende de nosotros.

—¿Sería un vuelo transatlántico?

—Puede ser.

—¿Vendrían en vuelo a España desde Sud América?

—Probablemente.

Franco queda por un momento abstraído; quizá acaricia sus proyectos para el futuro, y en su semblante parece reflejarse la inquietud de quien anhela realizarlos para conseguir el fruto, justo premio de su esfuerzo.

De repente cambia su gesto, y me dice:

—Hombre, usted no querrá comprar mi hotel. Lo doy por ochenta mil pesetas; me ha costado cien mil.

Después de hacer recolección de la calderilla que hay por mis bolsillos, le contesto que esa cantidad no existe en el mundo.

Franco rie optimista. Luego, como todo el que va a alejarse de su país por algún tiempo, queda un poco triste, y dice:

—Por si acaso nos vamos pronto, transmita usted un saludo de despedida a los españoles que, con su aplauso, nos han pagado con creces cuantos esfuerzos hemos hecho por colocar a España en el lugar que merece.

Como se ve, luego de la lectura de este reportaje, Ramón Franco se propone trabajar por el prestigio de la aviación.

Y es posible que antes de incorporarse a nuestra vida febril y tumultuosa, el valiente héroe español se recoja un poco en sí mismo, cuando penetre al hangar donde entre nosotros duerme el sueño del olvido aquel pájaro que trazó sobre el océano la maravillosa parábola de la vinculación de dos pueblos hermanos.

Pablo Rada, dispuesto a acompañarlo en esta nueva aventura
Fotos de Cabada

LOS DIVORCIOS

Una de las viejas y recomendables costumbres de la "gente bien" fué siempre el mantener respetuosamente la unión entre el marido y la mujer; sólo entre la gente de pueblo se veía a los matrimonios desavenidos, distanciarse. Cocinera a quien hubiera dejado en abandono el marido, era mujer que llevara dentro de sus recomendaciones la mejor para apiadar a la señora y no negarsele trabajo.

Hoy es moda el divorcio o la separación entre la "gente bien". Matrimonios de veinte y veinticinco años de unión y con cuatro o cinco hijos se divorcian, porque la señora encuentra más elegante ir sola por la vida y administrar la fortuna y dirigir la estancia. Sacar un pilar a la casa, es exponer el edificio, es mover los cimientos que un día, cualquier viento echará al suelo. (El hogar precisó siempre de dos pilares.)

Yo veo todos los días casos como este o análogos a éste. Una mujer verdaderamente aristocrática y señora no se divorcia nunca, según mi juicio. La inteligencia obliga a guardar dentro de la casa el secreto de sus intimidades y desavenencias, si las tiene. La mujer consciente hace respetar hoy al padre, jefe de familia, para ser ella respetada mañana, porque los hijos siempre reparten por igual la consideración y el cariño, y si la madre tolera que el padre sea defraudado, defraudada será ella más adelante.

Para las mujeres mediocres o de baja cuna el divorcio es un lujo, un placer, una comodidad, y hasta una coquetería.

No se dan cuenta que al divorciarse pierden la primera batalla de la vida, y que hasta la completa derrota, todos serán fracasos.

Es difícil, si no imposible, destruir intereses creados y separar dos vidas, que si no marcharon de acuerdo, por lo menos han convivido durante años, días consecutivos. Juntos han estado asomados a la cuna del hijo, juntos se han desvelado por el porvenir de las hijas, juntos han llorado un hijo muerto.

No tienen derecho, a mi entender, las mujeres casadas, de aburrirse del marido, para eso gozan de todas las ventajas del matrimonio, que si alguna desventaja ofrece, hay que aceptarla como quien paga derechos por la felicidad o

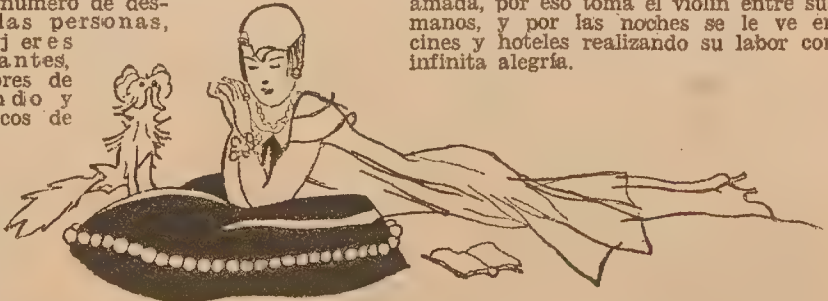
CHARLAS FEMENINAS

la comodidad. Divorciarse es echar sobre la espalda todos los perjuicios de la soledad y del desamparo moral, es querer desafiar la suerte, y lo que es peor, poner las a las de todos los peligros de la vida la frente y el pecho de los hijos.

UN HOMBRE COMO HAY POCOS

Hace algunas noches fui invitada por una distinguida señora a una comida seguida de baile, que se realizaba en uno de los principales hoteles.

Mi amiga había reunido allí un crecido número de destacadas personas, mujeres elegantes, hombres de mundo y políticos de nota.



La orquesta funcionaba sin cesar. Atraída por el violín, miré así el palco que ocupaba en el gran salón. El violinista me sonrió francamente, y yo desvié la vista un poco preocupada.

¿Dónde había visto antes esos ojos vivaces y penetrantes? ¿Dónde aquella figura elegante de hombre distinguido? ¿Dónde vi antes esa amplia e inteligente frente y las finas manos?

De pronto, en un intervalo, un portero me anuncia que alguien descaba hablarme. Me retiro al hall y veo al violinista que me aguarda de pie.

—¿No me ha reconocido usted?— me pregunta.

—No — respondo; — francamente, no.

—Yo soy A...

—me dice,

—y creí que

usted se avergonzaba de saludarme.

Le di un abrazo. Aquel niño fué perseguido de mi afecto, cuando yo era joven y él pequeñito. ¡Ha pasado mucho tiempo! ¡Veinte años! Y como es lógico, no le había reconocido ya.

Perteneciente a una de las principales familias, tuvo una triste adolescencia; murió la madre y la ruina entró artema por la puerta del hogar, y dispersó a la familia.

El ocupa hoy un digno puesto en una de nuestras casas bancarias. A pesar de ello, sus medios son escasos para atender al padre enfermo y a la esposa bienamada, por eso toma el violín entre sus manos, y por las noches se le ve en cines y hoteles realizando su labor con infinita alegría.

¿Qué había de avergonzarme yo de aquel hombre de tanto temple, de tan férreo y admirable espíritu, de tanta valentía, tan simpático, que con tan rara elegancia ejecutaba su trabajo, restándoles horas al sueño y al descanso.

Le abracé, y le conduje al grupo de mis amigos, donde orgullosa le presenté.

¡Pobre niño, valiente hombre, con qué emoción le miré luego en el centro del salón abrazando su violín, arrancándole frases y notas, fatigándose, alborozado, para entretener muchas veces a los pobres de espíritu!

"Sin duda — pensé, — entre todos juntos los que estamos aquí presentes, no velemos ni una sola de sus manos."

El tan dueño de sí mismo, tan des-

preocupado de la opinión ajena, sin más vanidad que la de su propio trabajo!

Pensé en la mujercita que le esperara amorosa y buena. "¡Ah, si yo fuera su mujer! — me dije, — ¡Con qué orgullo le amaría! ¡Cómo le ofrecería mi pecho para que descansase sobre él! ¡Qué engreimiento tendría de que fuese mío un hombre de tan raro valer!"

Con un poco de remordimiento volví al salón, donde ocupé mi cómoda butaca, mientras ese hombre, como hay pocos, se mantenía de pie serenamente al frente de la orquesta, entiviendo entre su corazón y sus labios las maderas del violín.

Al mirarle de lejos, se me antojó que en la amplia frente llevaba prendido un penacho de dignidad.

TARDE DE CAMPO

Siempre es triste el poder del anoecer y siempre pesa como manto de plomo sobre los espíritus.

Aunque el sol se despida radiante y rojo, aunque el día haya sido luminoso y alegre, Tal hoy fué poderosa la luz y el calor, y, sin embargo, al morir el día se nos ha llenado de sombras el alma.

Un hombre joven, plétórico de vida y salud, elegante, lleno de ilusiones y esperanzas, uno de los pocos hombres que me han dicho: "Yo amo la vida, y ansío vivirla", era todo alegría hoy durante la hora del sol; le veo ahora, al caer la tarde, y hasta él tan fuerte y con tantas ansias, lleva una vaga melancolía en los ojos.

Dos enamorados, allí sobre el banco rústico, parecen haberse dicho ya todo cuanto tenían que decirse; sobre ellos pesa también la hora trágica y agonizante, que ni al amor le es extraña.

Y suena muy melancólica la campana de una iglesia lejana, y el último tren ha dado una fuerte pitada en la estación, y el humo, cual nubes, se ha enredado en las copas de los árboles..., y al verlo evaporarse, he pensado en las muchas esperanzas idas y las muchas ilusiones desvanecidas, como el humo, en esta hora en que el sol se ha ido, y en que se van también muchas de las efímeras y fugaces alegrías nacidas bajo el calor generoso del sol, bajo su intensa luz donde todo tiene algo de embrujo y mucho de optimismo.

MESEC TUBAT

A PRECIOS IRRISORIOS
ESTÁN MARCADOS LOS
ARTÍCULOS QUE OFRECEMOS
EN ESTE AVISO.
APROVECHE LA
OPORTUNIDAD.



BLUSA SPORT, para niños de 4 a 12 años, en tela holandesa muy superior, colores celeste, fresa, gris y otros, cualquier edad, a pesos

1.95

PIJAMITA para niños de 2 a 10 años, en tela especial de excelente resultado, cuello sport cerrado, colores fresa, lila, rosa, marfil y celeste, pesos

2.95



MARINERA pescadora, en brin blanco lavado, cuello y puños celeste, azul o punzó y corbata de seda; de 9 a 11 años, \$ 5.30; de 6 a 8 años, \$ 4.90; de 2 a 5 años, pesos

4.50



SACO Y PANTALON para jóvenes de 14 a 17 años, en excelente castimir pura lana, de gran resultado, gustos en fantasías de moda, pesos

35.-



SACO Y PANTALON en gabardina lavable de excelente resultado, con retazo para hacer gorra, gustos nuevos; de 12 a 15 años, \$ 14.90; de 8 a 11 años, \$ 13.90; de 4 a 7 años, pesos

12.90





El niño Jackie Olt, de nueve años de edad es un gran nadador que en Miami se arroja al agua desde trescientos pies de altura, ATRAVESANDO EN SU TRAYECTO AEREO UNA ENORME LLAMARADA que, producida por petróleo, surge del punto del agua en que se sumergirá el valiente muchacho

Foto Underwood

Uno de los más extraordinarios casos de fecundidad que se conocen acaba de presentarse en un pueblito de España, en el cual la inujer que aparece en la foto ESTA ACOMPAÑADA POR LOS CUARENTA Y CINCO HIJOS QUE HA TENIDO. El que lleva en los brazos cuenta pocos días de nacido

Foto Presse



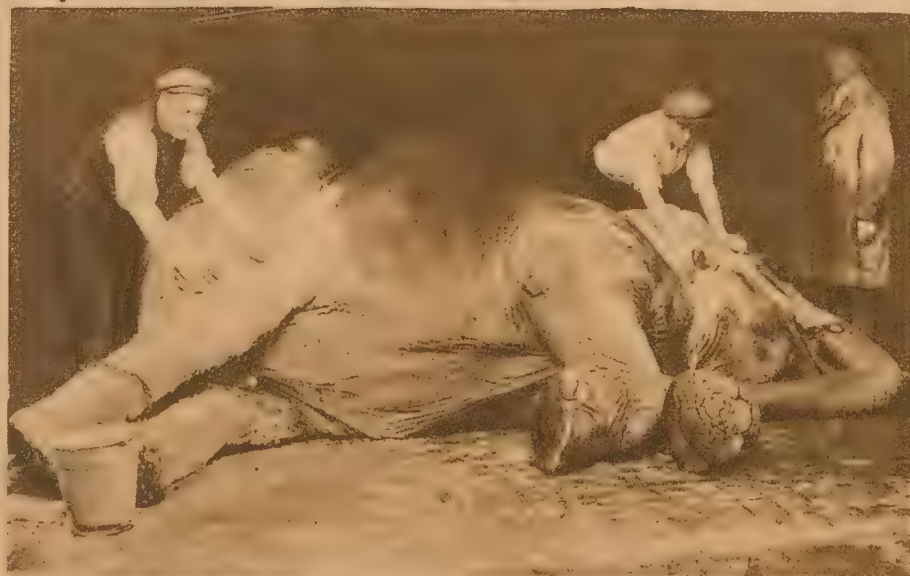
COsas NUNCA VISTAS

Este imán, que sin disputa es EL IMAN MAS GRANDE DEL MUNDO, está en Pasadena (California), y con él se hacen diversas pruebas para demostrar su enorme poder de atracción

Foto Underwood

EL MOMENTO DE LA TOILETTE DE UN ELEFANTE es verdaderamente curioso. Aquí vemos a dos peones jabonando conienzudamente a uno de los paquidermos que han sido llevados a Londres por la señora de Powers, la cual, según se afirma, hace lo que quiere con esos animales

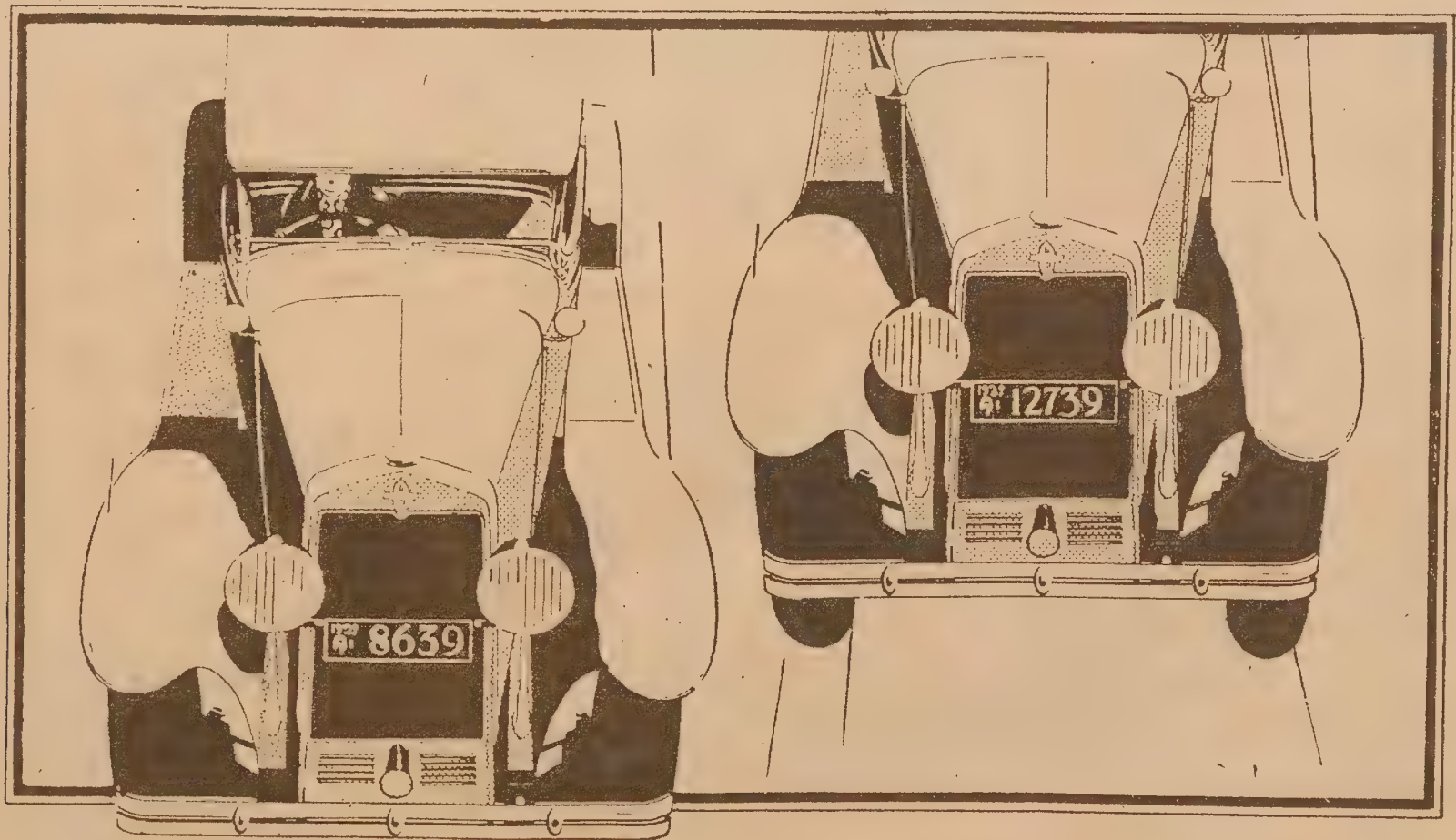
Foto Fox



Estos son los integrantes del CUERPO CORAL DE LA POLICIA BRITANICA. La foto los ha sorprendido en momentos en que cantan ante el micrófono para impresionar un disco. Se trata de un cuerpo muy disciplinado y en que hay excelentes cultores de la canción

Foto Fox

Lo que significa para Vd, la notable *economía* del CHEVROLET 6



¡UN auto! Hoy día todos lo necesitamos, es tan útil para el trabajo... todos lo deseamos, es tan agradable para pasear...

Los paseos que menos nos cuestan son los que más nos gustan... el trabajo que hacemos con menores gastos es el que nos da mayores beneficios.

Hay un coche, que, como ninguno, sirve para trabajar, para pasearse... ¡es el Chevrolet 6! Porque es ECONOMICO.

Analice las causas...

Gasta poca nafta y aceite, debido a su excelente carburación y eficiente sistema de lubricación a presión... Gasta pocas gomas porque su peso es reducido y porque sus frenos, que se regulan con facilidad, son poderosos y de acción progresiva. Además, su construcción es robusta y sus materiales de excelente calidad.

Por eso el Chevrolet 6 es el coche que a usted le conviene: hermoso, veloz, de pique brillante, bien suspendido, cómodo de conducir; largas horas de volante no lo cansarán.

Verá... es tan confortable y liviano de manejar que después de un día de trabajo "rendidor" le sobrarán bríos para hacer un paseo en su Chevrolet 6!

Precios s.w. Buenos Aires: Doble Faeton \$ 2.295. Voiturette \$ 2.195. Sedan 2 puertas \$ 2.645. Sedan 4 puertas \$ 2.845. Landau convertible \$ 3.445.

Estos precios incluyen 4 amortiguadores hidráulicos, paragolpes delanteros y traseros y 5a. llanta auxiliar completa. Cada coche garantizado por un año.

Solicite datos sobre la G. M. A. C., sistema de ventas a plazos.

Agentes en toda la República

CHEVROLET

PRODUCTO DE LA GENERAL MOTORS

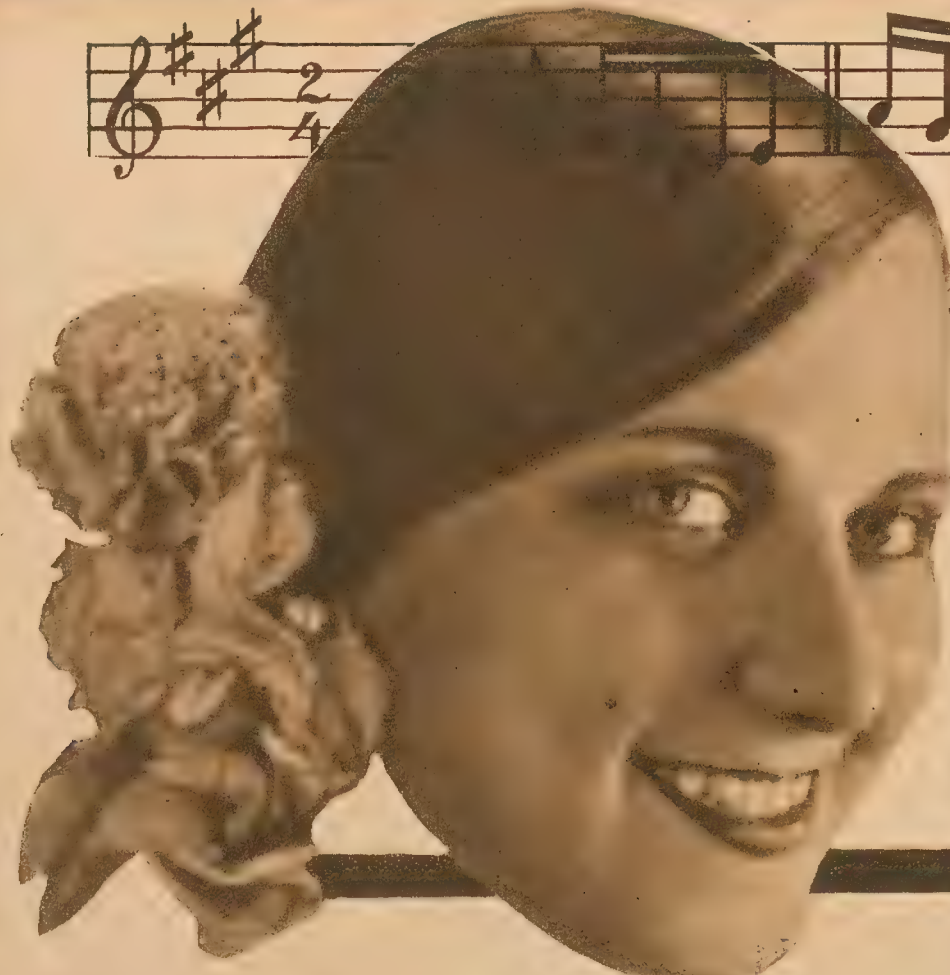
GENERAL MOTORS ARGENTINA, S. A.



EL ITINERARIO DE PERLA GRECO:

De Corrientes y Esmeralda a Hollywood

Perla Greco, cuando interpretaba "Milonguita"
Foto Luis Cabada



La sonrisa optimista de Perla Greco
Foto Pérez de León (Madrid)

CUANDO triunfó en los escenarios porteños el bataclán, todo debió improvisarse: desde los teatros hasta los intérpretes. Se les buscó a unos y otros con el afán que mueve la avaricia del negocio brillante. Y Buenos Aires, que es una gran ciudad, proporcionó todos los elementos para rivalizar con los conjuntos franceses que habían *bataclanizado* nuestra urbe. Alguien encontró a Perla Greco en Esmeralda y Corrientes. Marchaba rumbo al colegio de la Santa Unión, donde se estaba educando. Su buena madre, modesta vendedora de flores en los cafés del centro, hacía ingentes sacrificios para que su hija se armara para la defensa de la vida. Pero Perla Greco tenía sus ojos llenos de luz, y en el alma cantaba ya el pájaro de la inquietud. Llegó al tablado del bataclán como tantas otras mariposas atraídas por el brillo deslumbrante de sus luces. Los comienzos del género revisteril fueron un desorden, y nadie sabía nada de nada. Y cuando Perla Greco dió un grito, emitió sin quererlo una nota.

De inmediato ocupó el primer puesto; aquel conjunto de chicas apenas si sabían hablar, y el hallazgo de una que fuera capaz de modular un tango, debió valerle el nombre con que fué bautizada.

El género triunfó hasta agotarse; Perla Greco había culminado su carrera para llegar a ser una estrella con cola por los escenarios porteños; la cola la constituía el público que iba a aplaudirla, porque sabía sentir y era graciosa al mismo tiempo. Con Ida Delmas, por ejemplo, formaba rudo contraste: mientras aquella entraba a la escena radiante y feliz, la otra lo hacía con un desgano y una displicencia que

provocaban el bostezo inmediato.

Cuando ya no fué posible ofrecer nuevas fantasías a la revista, el público se orientó hacia otros rumbos; quedaron, y andan por ahí dando tumbos los restos del naufragio. Perla Greco quedó de nuevo en Corrientes y Esmeralda.

Era joven y tenía talento; además sabía sonreír. Abrió las alas de su inquietud, y un buen día emprendió vuelo hacia nuevas tierras. Aterrizó en España y miró con zozobra el Viejo Mundo que se proponía conquistar. Pero poco tardó su miedo: cuatro o cinco años de bataclán porteño, media docena de fotografías que le hiciera Luis Cabada, habían difundido su nombre y su figura por las publicaciones argentinas.

—¿Perla Greco?— se preguntaron los empresarios españoles que, como los modistos, necesitan modelos distintos para cada estación. —¿Usted canta tangos?

Y delante de algunos interpretó "Milonguita" y "Malevaje", que transuntaban el alma del arrabal porteño; fué el "disloque", como dicen por allá. Perla Greco era una revelación, y se la disputaron. Pero nada de tangos; el teatro zarzuelero estaba esperando una primera tiple, y ella acababa de llegar desde el corazón de Buenos Aires. Y fué a la zarzuela y también triunfó. Los diarios y revistas españoles reflejaron el éxito alcanzado por la frágil muchachita criolla.

Ya era dueña de la "Puerta del Sol", y en todo Madrid su nombre rivalizaba en popularidad con las primeras figuras del mundo artístico. Y llegó lo que tenía que llegar: un empresario americano que necesitaba artistas para sus films sonoros, advirtió que Perla Greco era fotogénica. Por primera vez, la intérprete de "Maleva-

je" oyó hablar de dólares, de muchos dólares.

—¿Pero tendré que ir a Hollywood?

Abrió sus grandes ojos expresivos, y de nuevo volvió a preguntarse, como si soñara:

—¿Estrella del cine?... ¿Como Anita Page, Clara Bow y Constance Talmadge?

—Exactamente.

Y Perla Greco abrió otra vez las alas de su ensueño y va a hacer proa hacia su nuevo destino. Noticias que nos llegan hacen saber que su primer film parlante será "La pared de la tela de araña", inspirado en una novela de Tomás Borrás, que tiene por escenario a Marruecos. Luego irá junto a Dolores del Río, dispuesta a interpretar una serie de películas sincronizadas en español, destinada a los 80.000.000 de personas que en el mundo hablan ese idioma.

No resulta difícil predecir que Perla Greco cumplirá victoriosa una nueva etapa de su carrera, y que muy pronto tendremos buenas noticias de sus nuevos triunfos en el inmenso laberinto de Cinelandia, donde cincuenta mil "extras" envidiarán la suerte de esta linda muchacha porteña que no habrá de volver a las calles de Buenos Aires, pero que desde la altura de la cumbre recordará, como un punto luminoso y cordial, el rincón turbulento de su Corrientes y Esmeralda.

LEÓN SOLA



Fotografías tomadas durante el desarrollo de la gran carrera, por nuestros reporteros gráficos Luis Cárdena, Antonio Padilla y González Arrillaga.

EL GRAN PREMIO NACIONAL DE AUTOMOVILISMO



El coche "R. I. O." pilotado por Ernesto Blanco con Enrique Monti por acompañante, a los pocos segundos de largada la carrera por el Gran Premio Nacional de Automovilismo 1930, tomando velocidad entre la muchedumbre que a pie y en automóviles se estacionó en las inmediaciones del punto de partida, a lo largo del camino, para presenciar el paso de los corredores.



El Chrysler, pilotado por Juan A. Gaudino (Tuñín), con su hermano Héctor Gaudino por acompañante, al salvar en brillante forma la difícil curva del puente Márquez. Entre la muchedumbre que presenció el desfile en los primeros trayectos, se destacaba el público femenino que, en número considerable, aplaudía y alentaba frenéticamente a estos corredores que conjuntamente con Riganti, gozan de gran popularidad en el mundo deportivo.

Juan A. Gaudino, el héroe de la jornada deportiva organizada por el Automóvil Club Argentino, quien, pilotando un Chrysler, y llevando por compañero a su hermano Humberto Gaudino, resultó, después de una brillante y temeraria prueba, el ganador del Gran Premio Nacional 1930, consistente en \$ 10.000, diploma y gran medalla de oro.



Uno de los competidores, Juan Malcom, conductor de un Mercedes, en el acto de firmar el control de partida. A la izquierda del carrista, el cronometrista y el juez con su bandera, esperan la hora justa para dar la señal de la largada. Malcom, que pilotaba el coche número 20, tuvo que abandonar la prueba al llegar a Morrison, a poco de la salida de Rosario, después de llevar un buen tren de carrera en el primer trayecto.



El público retirándose después de presenciar la largada de todos los coches que iniciaron en la mañana del sábado en Morón la gran carrera que culminó con el éxito cuyos detalles se consignan en esta página. Los peatones van por el centro y para evitar los accidentes, los automóviles por los costados, separados por un alambrado.



Los hermanos Gaudino, a su llegada a Morón, al ser recibidos en triunfo por la multitud que los aclama. En ambos hacen notar las huellas del gran esfuerzo realizado, en que pusieron a prueba su destreza deportiva y su valor.



Eduardo Pedrazzi con su acompañante Liberato R. Fernández, momentos antes de la largada. Pedrazzi se clasificó tercero pilotando el Ford A, con el cual obtuvo, después de una lucida prueba, el premio consistente en 2.500 pesos y medalla de oro, resultando también ganador de la segunda etapa.



Numeroso público ansioso de presenciar desde un punto estratégico uno de los difíciles y arriesgados virajes de la carrera, invadió el puente Márquez, desprecupado de los peligros de tal ubicación, alentando con entusiastas hurras a los corredores. En este momento salva la difícil curva ante la admiración de los espectadores, el coche Hudson pilotado por Alberto Ansaldo con José Morales.



El Hudson pilotado por Francisco C. Maurino con Héctor Carraro por compañero, a cuyo coche correspondió el número 1 en el sorteo, espera, alineado ante la bandera, y la expectativa del numeroso público que acudió a las inmediaciones de Morón, la señal de partida para la gran prueba deportiva.



Carlos Zatuszek, que se clasificó segundo en la Carrera Nacional, obteniendo el segundo premio consistente en 4.000 pesos y medalla de oro. Zatuszek realizó una brillantísima carrera pilotando un Mercedes, y a punto estuvo de conquistar el primer puesto por momentos, no obstante haber realizado la primera etapa, llevando enfermo a su acompañante Julio Berndt, que aparece aquí a la izquierda, en compañía del piloto vencedor. En ambos se advierte el estado físico en que los dejó la ruda jornada pasada entre el polvo y los barriles.

Las películas sonoras HAN HECHO INGRESAR EN EL CINE A ESTAS SIMPATICAS MUCHACHAS, quienes aparecen aquí ensayando una nueva danza antes de ser filmada en el estudio. Acaso, con el tiempo, alguna de ellas se convierta en estrella de primera magnitud

FILMS....



Ya tenemos LA PRIMER OPERETA CINEMATOGRAFICA: "El canto del vagabundo", que conoceremos en la próxima temporada. Lawrence Tibbett y Catherine Dale Owen tienen a su cargo los principales papeles de la obra

Foto Metro Goldwyn Mayer



El actor G. Abella y la actriz W. Dawson, en la película nacional "La ley sublime", que ha sido muy bien acogida por el público y la crítica

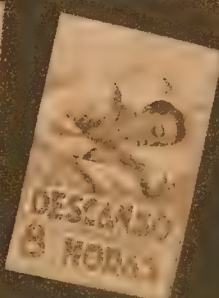
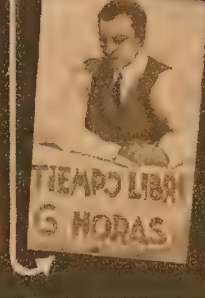
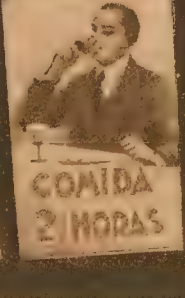
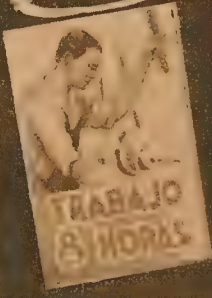
Con boina, Merna Kennedy queda mucho más bonita de lo que es, pues su belleza juvenil se acentúa, dando a su rostro una expresión picaresca de muchacha traviesa

Foto N. N.



QUEMADURAS
DE
SOL
USE
CREMA VASENOL

APROVECHE SUS HORAS LIBRES



Nuestros libros técnicos de electricidad, mecánica, etc., se emplean en las Escuelas Navales de EE. UU., Chile y Argentina.

ENSEÑANZA POR CORREO.

FUNDADAS EN 1891

ESCUELAS INTERNACIONALES DE LA AMERICA DEL SUR

(International Correspondence Schools) - Av. DE MAYO 1396

DECLARADAS COOPERADORAS DEL ESTADO POR DECRETO 3295 DEL SUPREMO GOBIERNO DE CHILE

SCRANTON - NUEVA YORK - LONDRES - MADRID - PARIS - LA HABANA - B. AIRES
Las grandes empresas industriales, instituciones del Estado y asociaciones gremiales, recomiendan a su personal el estudio en estas Escuelas y otorgan premios a los que se diploman en ellas.

130 Cursos en Castellano y 350 en Inglés.

Matemáticas - Dibujo - Mecánica
- Agrimensura - Automovilismo -
Electricidad - Construcción - Motores - Contabilidad - Comercio
- Ingeniería Civil - Ferrocarriles -
Propaganda - Idiomas.

Pida informes y con ellos le remitiremos nuestra revista "La Tenacidad", dedicada a los estudiantes de estas Escuelas.

ENVÍENOS HOY MISMO ESTE CUPON

Escuelas Internacionales

Av. DE MAYO 1396 - Buenos Aires

Nombre

Dirección

M. A. 7128

LOS DECANOS DE LOS BARRIOS: EL DE LA BOCA

CUANDO LOS BARCOS ENTRABAN AL RIACHUELO REMOLCADOS POR CABALLOS

DON Pancho!... ¡Don Pancho!
El interpelado, un anciano de cuerpillo enjuto y venerable figura, al cual damos alcance en la esquina de Olavarría y Almirante Brown, volviéndose con presteza hacia nosotros, mientras sus ojillos azules y vivarachos nos miraban con afable curiosidad, tratando de reconocernos.

— ¡Va muy apurado, don Pancho?
— Sí; voy hasta la peluquería de "mastro Filippo" para que venga a ponerle unas sanguijuelas a un oficial de Martinelli, que está enfermo...

— Bueno, entonces, lo acompañaremos, y, entretanto voy a presentarle al señor, que es periodista y viene en busca del vecino más antiguo de la Boca para entrevistarlo y pedirle datos de lo que fue esta "Italia Chica" en sus orígenes. Y nadie mejor que usted, don Pancho, que hace más de setenta años que anda por la ribera...

No hizo falta más. Don Pancho, o, mejor, don Francisco Cárrega, que así se llama el buen viejito, se pone completamente a nuestra disposición.

— ¡Cómo no, señor!... Todo lo que usted quiera. ¿Que le hable de la Boca?... ¡A mi juego me han llamado! Pregunte nomás, señor, que ya sabré contestarle. Francamente, los que no supimos qué preguntarle fuimos nosotros. Para salir del paso, dijimos lo primero que se nos ocurrió:

— Y, bueno, don. Si es por preguntar, díganos... ¿cuándo y quién fué el primero que trajo la fainá aquí a la Boca?

— ¡La fainá?... Pues fué, Luiggin. Si, Luiggin "u güerzo" (el tuerto), que puso el primer puesto de fainá en el "Almacén del Pontín", en Pedro Mendoza y Del Crucero, en la Vuelta de Rocha, allá por el año 65...

— ¿El "Almacén del Pontín"?... ¿Y qué es eso?

— Era un almacén, simplemente, que se llamaba "del Pontín" porque estaba situado frente a un puentecito ("pontín" en genovés), colocado en esa esquina para atravesar un zajón que había allí. Pero—nos objeta don Pancho, poniéndose en solemne—no creo que la fainá sea lo más importante aquí en la Boca; aquí donde se puede decir que ha nacido la marina mercante argentina. Porque de la Boca es de donde han salido los Mihanovich, los Lambruschini y tantos otros que dieron sus nombres a las poderosas empresas que hoy enriquecen al país, y que aquí juntaron sus primeros centavos trabajando en las lanchas de la ribera...

— ¿Usted los conoció?

D. E. y los galpones de la casa Ford, más o menos entre las calles Gaboto, Ministro Brin y Pinzón, calles que en aquel entonces ni se soñaba en abrirlas... Como que en ese tiempo sólo conocíamos dos calles más o menos pasables, que eran las que hoy se llaman Necochea y Almirante Brown, y a las cuales se las conocía con los nombres del "Camin Veggü" y "Camin Neu" ("Camino viejo" y "Camino nuevo"). El "Camin Neu", o sea Almirante Brown, recién se utilizó allá por 1870, y como estaba empedrado, se cobraba un peaje para andar por él a las carretas y carros. Ese peaje lo cobraban desde una casilla que estaba en la esquina del "Camin Neu" y Alegría, desde la cual extendían hasta el pescante del carro o carreta una caña con una bolsita en la punta, en la que los carreros depositaban el impuesto. Por aquella época era un problema ir al centro, aunque la diligencia de Tassara, que iba desde Pedro Mendoza a plaza de Mayo, remediaba en parte esa necesidad.

Todo era primitivo, sí, señor; pero aquí se trabajaba, y se trabajaba fuerte. Era en la época en que los barcos no entraban con remolcadores, por que no había, pues llegaban hasta la barra, y desde allí los traían hasta la costa unas cuadrilla de cuarteadores de a caballo, que se llamaban "silgadores", cuyo empresario más conocido era don Bartolo Saccione.

lado. Noche a noche aparecía un cadáver o dos... Y había matones de fama, entre los cuales recuerdo a De Martino, a Gatti, al Filiú, y muy especialmente a De Notta.

— ¿Y la policía?...
— ¡Qué quiere que hiciera, señor, la policía, si había apenas uno que otro milico!... Y para peor, cuando los pobres querían intervenir, eran ellos los que pagaban el pato... Así, por ejemplo, hubo una época en que aquellos bandidos se dedicaron a matar vigilantes. Es lo que todavía algunos recordamos con el nombre de empalamiento de los vigilantes, porque resulta que aquellos forajidos los asesinaban, y después paraban el cadáver atándolo por el cuello a los postes o recostándolo contra la pared, y así lo dejaban... Por fortuna, vino, al fin, un comisario apellidado Flores, que barrió con to-



Don Francisco Cárrega, vecino de la Boca, desde hace setenta años

Foto González Arrill



Un rincón de la Boca, calle Pedro Mendoza entre Rocha y Magallanes el año 1863



Otro aspecto del viejo barrio portuario hace medio siglo, Pedro Mendoza esquina Magallanes

— Y ¡cómo no! Lambruschini, por ejemplo, cuando chico, fue vecino mío, viviendo aquí a la vuelta, en Lamadrid y Palos. Lo recuerdo como si lo viera ahora mismo. Le llamábamos "u figlio de l'aceiteru", porque, efectivamente, trabajaba con su padre vendiendo "aceite de pata", que se usaba mucho por aquel tiempo. ¡Las veces que nos habremos agarrado a cascotazos en el "Arroyo del piojo"!

— ¿El "Arroyo del piojo"?... ¿Dónde está eso?

— ¡Ah, señor!, eso ya no existe más. El "Arroyo del piojo" era un bajo, como una especie de bañado que existía donde hoy están las instalaciones de la C. H. A.

— Sin embargo, no sólo la marina ha hecho famosa a la Boca. En un tiempo éste fué también un barrio de fama temible...

— Así fué, señor... Pero no tanto... Lo que pasó es que vinieron por aquí unas facciones de individuos pendencieros que se pasaban la vida matándose entre ellos por rivalidades que traían de su tierra. Eran dos bandos: los "romaños" y los "toscanos". Y a ellos vinieron a mezclarse después los catalanes. Sabían tener unas agarradas terribles, de las que resultaba siempre algún dego-

dos esos asesinos, y acabó con las rencillas, dejando imperar el espíritu de los genoveses, gente de trabajo y de paz, que tanto bien han hecho por este barrio. En época lejana, allá por 1860, más o menos, supimos tener también por aquí muchos negros. Ellos habían hecho un cuartel aparte ahí en la calle Necochea y Olavarría, y ahí se las arreglaban haciendo vida tranquila y divirtiéndose de lo lindo. Eran los famosos negros candomberos que armaban farras frecuentemente, y, además, le hacían cada año una procesión a San Benito, patrón de los morenos, sacándolo en un altar y llevándolo hasta la Vuelta de Rocha, para volverlo a traer y hacerle unas fiestas que duraban dos o tres días.

Don Pancho, que se ha entusiasmado hablando de ese barrio para él tan querido, donde vive casi desde su nacimiento, que, de paso sea dicho, data del año 1854, sigue refiriéndonos casos y anécdotas que va detallando con una claridad asombrosa a sus setenta y cinco años. Y ese entusiasmo llega a la exaltación cuando nos habla de Mitre, del ilustre "don Bartolo", por el cual siente una verdadera adoración, y de quien fué amigo personal, contándonos cómo "don Bartolo" tuvo siempre en la Boca un baluarte partidista que lo apoyaba firmemente, acaudillado por don Pepe Fernández, diputado que fué allá por el '75.

— Fué en 1862 que la Boca inauguró su primera escuela, ubicada en Necochea y Lamadrid, que tuvo por primer director al venerado don Marino Franchini, ex revolucionario italiano y compañero de Mazzini, que vino exilado a la Argentina y se consagró a la enseñanza.

Desfilan luego episodios pintorescos: los corsos carnavalescos de la calle Olavarría. Los contrapuntos líricofilarmónicos de las sociedades corales, de las cuales la Boca posee un verdadero récord, pues recuerda casi más de una docena, entre las que destaca, la Unión de la Boca, la Giuseppe Verdi, la Liguori, la Torcuato Tasso, la Trinacalia, Sol de Mayo, etc. Sin contar, además, los contrapuntos religiosos de los dos santos patronos de la parroquia, la cual, a pesar de dedicar su iglesia a San Juan Evangelista, mantiene divididas sus preferencias piadosas entre San Nicolás Peregrino de Trana y la Virgen María Santísima de Corsiniانو...

Hilvanando recuerdos, hemos tardado casi una hora para recorrer las dos cuadras que distan de Olavarría hasta Pedro Mendoza, donde está la peluquería de "mastro Filippo", el hombre de las sanguijuelas, o sea don Felipe De Martino, que es otro antiquísimo vecino del barrio. De mirada picaresca y vivaz, "mastro Filippo" es un torrente de constante buen humor. Se pasa la vida hablando en broma. Hasta cuando aplica sanguijuelas lo hace diciendo chistes.

A propósito de "mastro Filippo", nos recuerda don Pancho que aquel fué el primer dentista de la Boca, en tiempos en que los peluqueros sacaban muelas.

— ¡Había que verlo—nos dice don Pancho;—este hombre era un prodigio! ¡Qué mano la suya! Le sacaba media encía sin que pudiera ni decir ¡ay!...

— Y en aquel entonces no hacíamos el cuento con remedios ni con inyecciones—agrega el propio "mastro Filippo".— Si después de sacarse la muela sentía un dolorcito, lo mandábamos al almacén de la esquina a que tomara un coñac para que se le pasara. Y si no le pasaba, que se tomara dos, o tres..., o cuatro... ¡Era infalible! ¡Nunca hubo ninguno que sintiera dolor después del quinto! Y los dos viejos rien, regocijados, la ocurrencia, con esa risa fuerte y sana de los buenos "geneises" de la Boca.

PASCUAL ANSELM RUBIO

A Vd. le arde

Sufrir el ardor de las almorranas (hemorroides) es lo mismo que sentarse sobre llamas. Cálmelo en seguida con NORIDAL, que combate las hemorroides.

Compre en cualquier farmacia de la Argentina, Uruguay y Paraguay

Noridal
HEMORROICIDA




LAS ENSEÑANZAS DE LA MEJOR ESCUELA:
la de la experiencia—consagran a Urotropina contra las afecciones de

**Riñones - Vejiga
y Vías Urinarias —**

Urotropina Schering ha cumplido su misión de combatir con éxito aquellas enfermedades. Lo comprobaron millares de médicos del mundo.

Su eficacia está por lo tanto consagrada. Potente desinfectante, la Urotropina Schering penetra en todos los humores del organismo.

mo: sangre, bilis, etc., destruyendo los bacilos infecciosos en sus mismos focos.

Si a Vd. le afecta alguna de aquellas enfermedades, empiece en seguida un tratamiento de Urotropina.

Consulte a su médico.

Urotropina
En frascos originales de 50 tabletas con el "ángulo" Schering.

Schering

DE MONTEVIDEO



La señorita MARIA CARLOTA ZAFFARONI ALFARO rodeada de sus amigas, el día de su cumpleaños, en que se realizó una simpática fiesta



Con motivo del día de su cumpleaños, la señorita MINGA SAPELLO MENDEZ ofreció una reunión a sus amigas más íntimas



El doctor RICARDO VECINO, director de la sucursal del Banco de la República en París, con miembros de su familia y amigos que fueron a recibirle a su regreso de Europa

El gerente de la Caja de Jubilaciones, señor ANDRÉS SAAVEDRA, rodeado de los amigos que fueron a recibirle a su regreso de Europa



Con el nombre de CÍRCULO POLICIAL se ha constituido en Montevideo una importante institución. La primera comisión directiva del círculo



Los alumnos de la ESCUELA RURAL DE LOS CERRILLOS rindieron un homenaje a la memoria del que fué su protector, señor Allen Mac Donald, en el cementerio Inglés

Fotos Adami

EL HOMBRE QUE TUVO QUE HACERSE VALER

A las pocas horas de mi llegada a aquel pueblo, ocurrió el suceso que nos asombró a todos.

"Todos" éramos los contertulios obligados del fondín napolitano, huéspedes aburridos, compañeros eventuales, viajeros que nos encontrábamos, algunos por primera vez, otros periódicamente, en el ir y venir de parecidos menesteres.

Entre mis pocos conocidos del pueblo estaba aquel Filemón Soria. Era, o lo había tenido, por un excelente sujeto. Estrecho de recursos, pero decente en el porte y discreto hablador, se hacía simpático. Solía concurrir al fondín a platicar con los forasteros; se le invitaba al almuerzo o la cena, ganaba, o, por lo menos, no pagaba su partidita de billar, y al desperdirse, dejaba en el ánimo de todos la impresión de esos vecinos de pueblo chico que pasan su vida sin ofender ni ser ofendidos, ni envidiosos ni envidiados, a lo animal doméstico, con todo y tener dotes sobradas para prosperar.

Filemón Soria, aquel mismo Filemón Soria, acababa de cometer un homicidio. He ahí nuestro asombro.

¿Por qué había matado el bonachón, el excelente, el simpático Filemón? O mejor preguntado: ¿Cómo había podido matar un hombre que tenía como cualidad dominante la comprensión benévola de los errores y aun los horrores ajenos?

Un impulso irresistible me llevó a la comisaría donde se alojaba el homicida en tanto se instruía el sumario de rigor.

Tardé en ponerme en franquía con el detenido. Lo visitaba mucha gente. Vi entrar y salir a varios personajes de la población. Por fin pude introducirme a su presencia.

Estaba bien instalado. De las vetustas oficinas del cuarteado caserón le habían dado la más pulcra. Tenía una mesita con vajilla lista para una cena y provisión de vino del que se vende embotellado. Iban a cenar dos; probablemente, el otro sería el comisario.

Me recibió con el rubor suficiente en su semblante plácido. Nada de preámbulos.

—Aquí me ve, amigo. Una desgracia. ¿Quién me lo iba a decir! Usted me conoce bien... ¡Yo! Incapaz de matar una mosca.

—Legítima defensa, por supuesto.

—¡Legítima!

Y se desparramó en frases que venían a decir lo mismo, sin entrar en concretos, como si huyera del recuerdo del lance espantoso en que él, Filemón Soria, había tenido que verter sangre humana.

No quise torturarlo. Le prometí volverlo a ver en la cárcel, o más adelante, suponiendo que recobraría luego su libertad. Por

otra parte, esperaban otras personas a que terminara nuestra entrevista.

—Parece que se interesan por usted —le dije al salir.

—¡Bastante!—contestó con un tono que me sonó agrio.

Y lo dejé en su prisión. Lo de-

preso treinta horas justas. Es necesario que le cuente, que le confiese todo.

Y lo confesé todo.

Antes de cometer el crimen era un desgraciado, en el sentido criollo de este adjetivo. Vivía mal, de la cuarta al pértigo, y eso que co-

había sabido matar.

Y Filemón Soria, negado por inteligente, acorralado por austero, expulsado por inofensivo, tenía ambición. Tenía, por lo menos, la ambición de ser igual a muchos ineptos y a algunos idiotas: ser alguien en la comunidad política y social del pueblo. Tener importancia; tener clase, como decían los contertulios del mejor club.

Esta ambición le arrastró al crimen. Era una noche, en un bailongo de sociedad recreativa. Se armó una batahola a la puerta por las preferencias de cierta damita. Se interpuso él, estallaron palabrotas y tiros. Cayó uno. ¿Quién? Un tal López, sujeto temible. Habían hecho fuego ocho o diez armas en la obscuridad. Filemón Soria entregó la suya a la policía, confesando:

—No busquen a nadie más. Yo he sido.

He ahí la historia.

Filemón Soria tuvo importancia desde aquel momento. Gentes que no le saludaban le ofrecieron su apoyo, obsequios, puestos públicos para cobrar a primeros de mes; mercedes sin límites. Puso agencia de todos los juegos; se compró casa y automóviles. Estaba en "la clase" que le daba entrada al mejor club.

Se había tenido que hacer valer de la única manera impuesta por aquella conciencia social. Era un hombre capaz, un homicida, es decir, un señor.

Le escuché sin interrumpirle hasta el final. Algo de ese cuadro se me había transparentado, pero no los exactos perfiles. Ahora veía nítido el pueblo donde no prosperara una librería, circulaban docenas de ejemplares de revistas verdes, se funden las compañías de teatro, se coloca sólo a las maestras bonitas, se descargan cohetes contra los oradores y se disuelven los bailes a tiros.

Sentí una profunda piedad por el infeliz matador que había sacrificado una vida humana como quien realiza una prueba de competencia para optar a un empleo. Y la sentí más honda al comprobar que aún flotaba en lo tenebroso una conciencia susceptible de dignas reacciones.

Concluimos con el almuerzo, en medio de un silencio cargado de cavilosas molestias.

—Por lo demás —dijo él, en tanto plegaba parsimoniosamente la servilleta, resto de sus viejos humildes hábitos,—habrá comprendido usted la verdad.

—¿Qué otra verdad?

—La verdadera. Supongo que no se le habrá ocurrido por un momento atribuirme el homicidio de aquella noche...

—¡Claro que no! —exclamé, con la lengua algo trabada.

—Era mi ocasión, y la agarré por toda la cabellera —repuso él. —Yo no maté a nadie, pero era mi gran ocasión... ¡Era el porvenir, la fortuna, el honor!



—Legítima defensa, por supuesto.
—¡Lástima!

jé sintiendo, sin saber por qué, algo menos piedad por él de la que había sentido horas antes.

Volví a verlo pasado un año.

Era otro hombre. Olía a pudiente, a pródigo y un poco a fanfarrón. Lo encontré en la vereda del fondín, al bajarse de un automóvil que él manejaba.

—Aquello se liquidó pronto... —insinué tras el saludo.

—A los tres días.

Iba a replicar, pero me cortó la palabra.

—Lo invito a almorzar —dijo.

—Deseaba volverlo a ver. Con usted no soy el que todos conocen. No sé por qué recuerdo al verle que tengo una conciencia.

La fanfarronería de su aspecto pareció esfumarse con estas palabras.

Almorzamos solos, aislados, en mi pieza.

—¿Se acuerda usted de aquel profuso visiteo a raíz del percan-ce? Estuvieron a darme una "manito" cuantos hombres de importancia viven en este pueblo. Me sacaron de manos del juez como quien arranca una muela. Estuve

noció varios oficios. Nadie se condolía de su suerte precaria. Sin familia, sin padrinos, lograba no morir de hambre y vestir de lo que desechaban algunos señores entre los pocos dados a la buena sastrería.

Emprendía negocios y se los malograba la hostilidad o la displicencia. Trataba amistades y se disolvían. Hacía política y lo tenían como un cero a la izquierda.

—Ese infeliz no es bueno más que para escucharle en los ratos perdidos—era la opinión de los magnates del candelero y de la oposición.

Su espíritu observador le llevó a una requisitoria en regla de las cosas que desfilaban al margen de su mala sombra. Y arribó a una conclusión repugnante, pero única.

En aquel pueblo encendido como una brasa por las pasiones políticas y obscuro como una cueva por el rencor a toda inteligencia, se aquilataba al hombre por su capacidad para el homicidio. Era importante, única y verdaderamente importante, el hombre que



Para las
madres
que crían



Una cucharada
antes de cada
comida aumenta
el apetito y
duplica el valor
del alimento.

No hay tónico más eficaz
que la Bioforina Líquida
de Ruxell, que compensa
el fuerte desgaste de la
maternidad y ayuda a las
madres a llevar felizmente
la crianza, asegurando al
par el vigor y salud de los
niños.

La Bioforina Líquida de
Ruxell merece la confianza
de los señores médicos por
la ausencia de drogas de
peligroso efecto.

Ideal para niños, ancianos
y convalecientes en cual-
quier edad y estado.

Bioforina Líquida
de **Ruxell**

EN TODAS LAS
FARMACIAS.

Único depósito: INSTITUTO BIOQUÍMICO MODELO S. A. — Perú, 1646-55 — Buenos Aires.
(Antiguos Laboratorios Biológicos Cárcamo).

Hay que precaver a los niños contra el
estreñimiento, tanto más cuanto que rara
vez lo confiesan. Cultívese la saludable
costumbre de darles de vez en cuando este
laxativo suave, refrescante y seguro.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

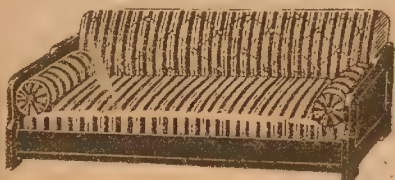
ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

FABRICA
de
NACIONAL

SOFA-CAMAS

COLCHONES
BUTACAS
CAMAS TURCAS



SOFA-CAMA guardarropa 1 pla-
za, sólido, completamente desar-
mable; tapizado en género es-
tampado, \$ 60.— El mismo, sin
guardarropa, a..... \$ 45.—

GIRANDO EL IMPORTE SE
REMITE LOS MISMOS
MUEBLES.
EMBALAJE Y CONDUCCION
GRATIS.

GRAN RECLAME
COLCHONES de lana, de 2 pla-
zas, a..... \$ 40.—
De 1 ½ plaza, a..... \$ 30.—
De una plaza, a..... \$ 20.—

SOLICITEN NUESTRO
CATALOGO, QUE ENVIAMOS
GRATIS AL INTERIOR

casagiovate
LA CASA MAS GRANDE DE SUO AMERICA

TALCAHUANO 490-UT 38 MAR 3348
URUGUAY 917-21-UT 44 MAR 2282
SARMIENTO 1462-UT 38 MAR 3510.



ARMARITO
de ébano, con
molduras dora-
das, con 2 cajo-
nes, alto 109 por
0.80, \$ 30.—; con
1 cajón, \$ 25.—;
sin cajón, por
sólo
\$ 22.—

¿Por qué fracasan en Buenos Aires las buenas iniciativas públicas?

HACE ya algún tiempo, una intelli-
gente medida comunal dispuso que
en las principales plazas de Bue-
nos Aires se instalaran bibliote-
cas públicas, cuya misión sería la de
facilitar a los paseantes que desearan
leer a la sombra de un árbol; cómoda-
mente sentados en un banco, los libros
que fueran de su agrado. En un prin-
cipio, la cosa marchó de lo más bien.
Pero, a poco, aconteció lo que fatal-
mente acontece siempre entre nosotros
cuando de algo bueno se trata. Pasado

seen sin otra obligación que la de de-
volverlo cuando se retiren. Esta nove-
dad, que habla muy elocuentemente en
favor de las autoridades comunales ma-
ritenses, es verdaderamente digna del
comentario. Para el niño pobre que va a
la plaza a correr y a saltar, el espectáculo
de los niños de casa rica que juegan con
preciosos juguetes debe ser siempre una
terrible tortura. En Madrid lo han en-
tendido así, y la Municipalidad, dando
pruebas de un humanitarismo admira-
ble, ha resuelto el problema de la ma-



el primer arrebató del entusiasmo que
la medida provocó, y que los diarios se
encargaron de intensificar durante cor-
tos días, el público dejó de solicitar los
volúmenes, y las pocas personas que así
lo hacían, optaron, una vez alejados del
radio visual del bibliotecario, por des-
aparecer para siempre con el volumen
bajo el brazo. En consecuencia, las bi-
bliotecas al aire libre no duraron mu-
cho. Y estas son las horas en que no
obstante subsistir la medida que las creó,
brillan por su ausencia en las plazas bo-
naerenses.

No es posible escribir sobre este asun-
to sin sentir cierta congoja. Que un pue-
blo culto y grande como el nuestro no
pueda habituarse a lo bueno, es algo
que verdaderamente escapa a nuestra
comprensión. Esas bibliotecas en las pla-
zas públicas tendían a significar un in-
dice de nuestra cultura y de nuestra
grandeza. Abrían la generosidad de la
enseñanza y del deleite en los sitios pro-
picios a la plácida meditación y eran
por eso dignas del amoroso respeto co-
lectivo. Sin embargo, ya se sabe la suer-
te que corrieron. Y lo que es peor, lo
que más ahonda la tristeza que el caso
produce, es que nadie se acuerda de ellas,
que nadie las echa de menos, que nadie
reclama su funcionamiento.

En otras grandes ciudades europeas
las bibliotecas públicas hacen mucho que
llenar su importante misión educativa.
El pueblo, que siempre desea aprender
en esos centros, lejos de tomar a burla
el imperio de tal estado de cosas, les
presta su decidido apoyo, contribuyen-
do con su celosa vigilancia a que las bi-
bliotecas desenvuelvan su función den-
tro de la mayor normalidad. A nadie se
le ocurriría en París o Madrid o Lon-
dres robarse el libro que el Estado o la
Municipalidad presta con el noble pro-
pósito de poner a todos los alcances la
luz de la instrucción y de facilitar la
placentera utilización del tiempo en los
ratos de que se dispone para darle al
cuerpo un reposo merecido.

A tal extremo han llegado las cosas
en este sentido en Madrid, por ejemplo,
que allí no solamente hay bibliotecas
infantiles en las plazas públicas, sino,
además, hay también jugueterías o pe-
queños depósitos de juguetes en los cua-
les se da a los
niños el ju-
guete que de-

nera más amable, económica y limpia
del mundo. Porque esas jugueterías que
prestan los juguetes a los pequeños, avi-
va en éstos el hábito del orden y de la
limpieza, despertándoles, de paso, el
espíritu de la responsabilidad. El niño
usa el juguete que se le presta, pero,
como sabe que debe devolverlo, lo cuida
de cualquier percance, y trata de que
vuelva a manos del juguetero tal como
salió de ellas. Ha de agregarse, para
que se pueda apreciar debidamente has-
ta dónde es de inteligente esta inno-
vación, que los juguetes que se usan son
todos de las mejores marcas, lo que
equivale a decir: sólidos y caros. El ni-
ño, pues, está así en contacto con aque-
lo que constituye su sueño y, lo que es
más importante, aprende muy pronto a
velar por él y procura que le dure el
mayor tiempo posible.

¿Qué pasaría entre nosotros si en
nuestros parques y plazas se repartieran
juguetes a los niños con la obligación
de que los devolvieran al retirarse a
sus casas, tal y como se hace en Ma-
drid?... ¿Puede suponerse, siquiera, que
los padres que en un momento de des-
cuido se fueron con un libro de la bi-
blioteca pública, hayan dado a sus hijos
la educación necesaria para que lleguen
a compenetrarse de la diferencia que
hay entre un juguete prestado y un ju-
guete propio?... No lo creemos, por
ahora, pero como estamos convencidos
de que nuestro pueblo evoluciona, espe-
ramos que en un futuro no muy lejano
la innovación será factible en Buenos Ai-
res. ¿Es que por el momento somos enemi-
gos de lo bueno?... La experiencia de las
bibliotecas al aire libre parece demos-
trar así. Mas los progresos que en otro
orden realizamos, inclina a pensar lo
contrario. Cabe entonces pensar que lo
que nos falta es un poco más de sentido
autocrítico en la acepción menos grave
y trascendental de la palabra. Pues lo
que acontece entre nosotros es que si
nos robamos un libro de la biblioteca
pública, no lo hacemos por el prurito de
robar, sino, sencillamente, por el placer
que nos proporciona el haberle jugado
una mala pasada, el haber "cachado"
al bibliotecario. Y ese es nuestro defecto.
Y eso es lo que impide que, en la ma-
yoría de las ocasiones lo bueno se im-
ponga en
nuestro am-
biente.

FABIAN MORALES

¡GRAN RECLAME!



FRENO de acero,
muy coscojero, for-
ma corazón, he-
cho a mano, \$ 6.—

Pedidos a la Tala-
bartería:

Manuel M. Arias
MONTES DE OCA,
Nº 1672, Bs. Aires

Gratis Catálogo de
Talabartería

SUPER-IRIDE
EL COLORANTE IDEAL
PARA TINTORERIA CASERA

AGENTES

Para vender corbatas finas francesas, a
particulares. Se conceden agencias exclu-
sivas en el interior. Fuerte comisión.
Gran muestrario. Detalles por carta.
G. CASTRO - Sáenz Peña 245, Bs. Aires

LA PAGINA DE LA MUJER

LA ELEGANCIA

PARA ser elegante no basta tener un presupuesto grande como para poder adquirir todas las novedades a la moda.

"Para ser elegante—dice un escritor—se necesita:

1° Tener gusto, el discernimiento de los colores y el sentido de la línea. 2° Saber vestirse según sus recursos, su condición social y las circunstancias del día. 3° Saber vestirse también según su condición física, su carácter, su fisonomía y su edad, y para esto es indispensable conocerse a sí misma, observarse sin indulgencia, al aire libre, y estudiarse en un espejo grande, y mejor todavía, en un espejo al pasar, de esos que se hallan en ciertas partes y en los grandes establecimientos. Esto último tiene importancia; nadie se imagina las sorpresas que se suelen tener al contemplarse de improviso en un espejo ajeno; algunas veces son trágicas revelaciones de nuestra persona, de nuestra figura, porque el espejo habitual, el espejo amigo ante el cual sonreímos todos los días, acaba por darnos un reflejo falso, lo cual nos hace cometer fallas de elegancia..."

LAS MEDIAS DE SEDA

El precio de las medias de seda aumenta conforme al costo de la vida. Y esto necesariamente contribuye a que cada vez sea más necesario saber elegir bien esta prenda femenina y saber conservarla.

No olvidemos que si la media de seda artificial es menos costosa que la otra, es también más frágil y menos durable. Y que además su brillo particular no engaña a los ojos.

Más valen unas buenas medias de hilo que de seda artificial.

Al ponerse las medias de seda es conveniente tener siempre la precaución de las uñas, que pueden romper alguna malla; y también los anillos que se tengan en la mano, pues la menor falta de precaución puede determinar un desastre en el tejido.

He aquí la mejor manera de conservarlas:

Las medias de buena seda deben ser lavadas en agua tibia, frotarlas suavemente con jabón de aceite puro, enjuagadas en muchas aguas igualmente tibias, y finalmente pasadas por agua fría adicionada con un poco de vinagre. Se hacen secar lentamente, lejos del viento, lejos del fuego, sobre un paño blanco bien limpio.

Las medias de seda artificial se conservan de la misma manera, pero mientras están mojadas hay que cuidarse bien de torcerlas; las mallas húmedas se rompen fácilmente. Tampoco se deben frotar; se las aprieta suavemente entre las manos.

LOS LINDOS ZAPATOS DE GAMUZA...

Tienen el inconveniente de que pierden muy pronto su aspecto mate y suave.

No se deben dejar manchar mucho. Para volverles su aspecto nítido y nuevo, se les frota, en la dirección del pelo, con un trozo de tela esmeril, extremadamente fina. Se pasa en seguida sobre el calzado, siempre en la misma dirección, un trozo de franela caliente.

Este procedimiento es bueno y eficiente.

Las carteras de mano y las valijas de cuero amarillo serán perfectamente conservadas aplicándoles una pomada que se prepara de este modo:

En 10 gramos de aceite de trementina se echan finas raspaduras de 45 gramos de cera amarilla, haciendo fundir todo al baño María. Se le añaden después 10 gramos de jabón blanco, disuelto en 100 gramos de agua caliente. La mezcla debe ser operada en caliente, removiendo sin cesar hasta que se enfrie. Se emplea esta pomada como un encáustico. Los cueros amarillos así frotados recobran un aspecto magnífico.

EL CUIDADO DE LAS UÑAS

Una "Joven lectora" me pregunta si se puede, sin riesgo, cortar las uñas de la mano con tijeras o es más conveniente emplear siempre la lima.

Se emplean las tijeras primero; una vez que las uñas están convenientemente cortadas, se recurre a la lima para perfeccionar la curva. Si las uñas no están perfectamente blancas, se pasa entre ellas y la carne un palillo mojado en agua oxigenada.

En cuanto al uso alternado de las tijeras y de la lima, la regla es que la lima se empleará cada mañana, y las tijeras intervendrán solamente una vez por semana.

Para la misma "Joven lectora" doy aquí una receta eficaz para remediar la

gran friabilidad de las uñas, y que contribuye a su nitidez.

Se mezclan 30 gramos de aceite de lentisco, 10 gramos de vera virgen, 6 gramos de colofonia, 4 de esencia de limón. 2 de alumbre pulverizado. Cada noche, después de las abluciones habituales, se aplica esta pasta sobre las uñas.

LA HORA DEL TÉ

Se generaliza actualmente la costumbre de tomar a la hora del té otros refrigerios más de moda. Entre éstos, el café helado es una de las bebidas predilectas, especialmente en la temporada de verano.

Para hacerlo en casa es necesario poseer una sorbetera. He aquí las proporciones para seis personas: 1 litro de agua, 125 gramos de café, 125 gramos de azúcar. Se hace una infusión del café con el agua y luego se le mezcla el azúcar. Después se deja enfriar en un recipiente tapado. Una vez enfriado, se pone en la sorbetera, pero no se da vuelta a la manija. El café que se adhiere a las paredes se debe sacar cada diez minutos más o menos. La dureza total del helado no se consigue hasta los cuarenta y cinco minutos. Se sirve sin trabajarlo más.

DAMA GRIS



"Vestál"

Las fajas de la marca "Vestál" realza los talles hermosos y los mantiene modelados.

FAJAS, CORSÉS, MODELADORES, PORTASENOS, PORTALIGAS.

En cada pueblo del interior encontrará un representante de las fajas "Vestál"

Exija la marca "Vestál" en el interior de cada prenda, que es su garantía.

Por cualquier reclamo o informe sobre nuestros artículos dirijase por correo a

FABRICACION

"Vestál"

Calle LINIERS 359 - Buenos Aires

Una mujer delgada pierde el amor del esposo

Con mejillas hundidas y pálidas — con un cuerpo flaco — sin energías — ¿cómo puede Vd. esperar en conservar el amor y la admiración de su marido? Pero no se desespere. En 30 días con el uso de las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Hígado de Bacalao, Vd. podrá reconstruir su salud — agregar varios kilos de buenas carnes — se sentirá mucho mejor aparentando tener 10 años menos y entonces — él se sentirá orgulloso de Vd.

Empiece a tomar hoy mismo las Pastillas McCoy. Ya no es necesario tomar el aceite de hígado de bacalao líquido que es tan nauseabundo. Las Pastillas McCoy están cubiertas de una capa de azúcar y combinan todas las maravillosas propiedades del más puro aceite de hígado de bacalao en forma concentrada y agradable. Todos los hombres, mujeres y niños flacos, débiles y enfermizos deben empezar enseguida a tomar las Pastillas McCoy; su precio es módico. Cómprelas en las farmacias.

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello, y por consiguiente éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con el extracto de manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado, tiene sobre el vello una acción más intensa al par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.

ROSEDAL

ES LA MARCA DE LAS SEÑORAS QUE SABEN TEÑIR

Es tan inmenso su prestigio, y tan POSITIVOS los resultados que reportan sus extraordinarias cualidades, que hoy casi no existe Señora que sepa teñir bien, ni Hogar en todo el País, que no lo tenga en uso.

LA MEJOR LINTERNA A NAFTA



marca "MITRE" registrada.
La más económica, 300 % de aumento de luz con menor gasto. Funciona a la lluvia y al viento y jamás se descompone. Devuelve el importe íntegro, si no satisface.

Completa, sin pantalla \$ 17.50
Completa, con pantalla „ 19.50

Las hay con inflador aparte y con bomba fija en el depósito, al mismo precio.

Descuentos a revendedores

E. BONGIOVANNI
RIVADAVIA, 2199 - Bs. Aires

Notas Sociales



La señora ISABEL C. DE CRESPO, NUEVA PRESIDENTA DE LA SOCIEDAD DE BENEFICENCIA DE SAN LUIS acompañada por las demás damas integrantes de la comisión directiva, en la casa de la presidenta saliente, señora LUISA A. DE LUCERO

Foto La Vía



Enlace DI GENARO-NAVARINI, realizado recientemente en SAN LUIS

Foto La Vía



Señorita OFELIA ECHENIQUE DE HEZA, de la sociedad cordobesa, que contrajo enlace con el doctor JOSE M. SARAVIA

Foto Ternengo

Señorita DOMINGA SEROTICH y doctor HECTOR M. ENZ, que contrajeron enlace en ROSARIO

Foto Martín



La novia con su corte de honor en ocasión del enlace KINK-GERINO, realizado recientemente en BERNAL

Foto de la Mela

LOS DOLORES DIGESTIVOS MÁS PERTINACES

Pueden aliviarse tomando la Magnesias Bisurada, el más famoso antiácido conocido. Los males digestivos son frecuentemente debidos a un exceso de acidez en el jugo gástrico, y esta acidez origina la fermentación de los alimentos, dificultando el perfecto funcionamiento del estómago. Los ardores, acedías, dilataciones, pesadez e indigestiones pueden ser el resultado de la fermentación de los alimentos. La Magnesias Bisurada neutraliza las acedías, suaviza las paredes delicadas del estómago y facilita las funciones del aparato digestivo. Los Médicos recomiendan la Magnesias Bisurada.

SUNSET



Tiñe desde las medias hasta el sombrero y deja todo como nuevo.

No tire su rancho

viejo. Quedará nuevo si lo limpia con "EPATANT"

Quita las manchas de hierro, tinta, etc., de los géneros blancos.

Precio 20 cts. en todas las farmacias

LAS CANAS ESTAN FUERA DE MODA

Una caja de Polvo ORLEX, disuelto en agua, forma un tinte para teñir el cabello, el bigote y la barba. Este tinte es de fácil aplicación y de resultados satisfactorios. Además de teñir el pelo, lo deja sedoso y suave. Las canas no están de moda. Compre una caja de ORLEX en cualquier botica. Import.: Vda. de Milanta y Cia., Rivadavia 1255, Bs. As.

SUPER-IRIDÉ EL MEJOR COLORANTE DEL MUNDO

Lea todos los viernes

El Hogar

la ilustración de las familias

LOS SUELDOS DE LOS EMPLEADOS ¿ESTAN EN RELACION CON EL COSTO DE LA VIDA?

"MUNDO ARGENTINO" VISITA A UN

Vendedor de calzado

HACE trece años que este hombre se dedica a vender calzado en Buenos Aires. Entró en una zapatería siendo muchacho, como cadete, y adquirió luego tal práctica en la venta, que es un buen vendedor, de esos que conocen a fondo la mercadería que tienen que vender.

Cuando le pregunto si él tiene sueldo o comisión, me responde:

—Tengo las dos cosas; pero con las dos juntas no consigo mensualmente un sueldo que me permita vivir con cierto desahogo.

—¿Cómo es eso? ¿Qué remuneración tiene usted mensualmente, después de trece años de mostrador?

—Salvo los tres últimos meses del año, en que todas las zapaterías tienen una venta mayor, yo no saco más que ciento sesenta pesos... Ahora, también se encuentran en Buenos Aires vendedores que están en mejor situación que la mía. Hay algunas casas de gran venta que dan el tres por ciento a sus empleados, y entonces pueden éstos ganar un buen sueldo. Pero ya le digo: no todas las casas pueden hoy hacer esta excepción.

—Lo que me interesa es la generalidad.

—Entonces tiene que interesarle a usted lo que yo le digo: con sueldo y comisión no ganamos más de ciento sesenta pesos.

—¿Cuántas horas trabajan ustedes?

—De nueve a diez horas.

—Pero por la tarde ¿les permiten salir para tomar el café con leche?

—Sí; tenemos media hora para eso.

—¿No les está permitido a ustedes sentarse cuando no hay gente en la zapatería?

—Aun cuando no haya gente, el vendedor de calzado debe estar siempre de pie. Esto es lo que más nos cansa, como puede figurarse, mucho más que lidiar con el público, con todas las exigencias y caprichos con que muchas veces se presenta ante nosotros.

—¿Usted es soltero?

—Y lo seguiré siendo quién sabe por cuánto tiempo, no porque sea refractario al matrimonio, sino porque ¿cómo es posible pensar en casarse ganando lo que yo gano?

—¿Usted vive

con sus padres?

—No, señor; con mis hermanos. Alquilamos una casita en Palermo.

—¿Va a almorzar a su casa al mediodía o se queda en el centro?

—Me conviene más almorzar en mi casa, porque si no, tendría mucho más gastos.

—Volviendo a sus tareas: ¿qué clientes son los que le dan más trabajo?

—¡Oh, las mujeres! Tenemos que poseer una paciencia a toda prueba para no perder la calma cuando

meses de octubre, noviembre y diciembre, yo he sacado más de doscientos pesos, a veces doscientos cincuenta. Pues durante esos meses del año 1929, apenas si he ganado unos pesos más que en los otros. Ha sido un año malo.

—¿Qué condiciones cree usted que debe tener un buen vendedor de calzado?

—Un buen vendedor debe conocer los distintos cueros con que se fabrica el calzado y saber ponderar la mercadería para que el cliente

—Supongo que el calzado que ustedes compran en la casa donde trabajan se lo dan con un descuento, ¿no es así?

—Vea: donde yo trabajo no nos hacen más que un diez por ciento.

—Según el trabajo que ustedes hacen, ¿qué sueldo cree usted que deberían ganar?

—Deberíamos tener un sueldo no menor de doscientos pesos, o una buena comisión sobre las ventas que nos permitiera reunir todos los meses una cantidad más abundante que la que hasta ahora ganamos. Si el sueldo es escaso y la comisión es baja, naturalmente que nuestra situación no puede ser muy buena. Piense usted que debemos vestir correctamente porque estamos todos los días en contacto con el público, ante el cual ningún empleado se presentará con la ropa en mal estado, y así como la ropa, lo mismo digo del calzado. Todo en nuestra presencia debe ser agradable para impresionar bien al público.

Como la hora se aproxima, le hago las últimas preguntas:

—¿Así que usted no piensa casarse?

—Mientras mi situación no mejore, no pienso hacerlo. Yo creo que un hombre no debe casarse mientras no se halle en situación de poder mantener y brindar a su esposa una casa donde pueda vivir decentemente. Y luego, cuando llegan los hijos, ¿cómo no darles la comodidad que necesitan para su desarrollo? Y pienso que no solamente hay muchos colegas míos que están en esta situación, sino pertenecientes a otros gremios. Miles de empleados que no deben casarse en Buenos Aires hasta que sus medios de vida se lo permitan.

—¿Abriga usted la esperanza de que mejorará en este año la situación difícil por que atraviesa el comercio de Buenos Aires?

—Sí. Tengo esperanzas que este año ha de ser menos malo que el de 1929. Creo que el comercio ha de reaccionar, y entonces, posiblemente,

la situación del vendedor de calzado ha de mejorarse, remunerándose mejor.

GASTOS QUE TIENE MENSUALMENTE UN VENDEDOR DE CALZADO

Alimentación (la parte que le corresponde comiendo con miembros de su familia).....	\$ 45.—
Alquiler (la parte que le corresponde).....	30.—
Traje (uno cada seis meses), 120.....	20.—
Zapatos (un par cada tres meses), \$ 12.....	4.—
Ropa interior.....	4.—
Sombrero (uno de verano y otro de invierno al año), \$ 18....	150
Tranvía.....	12.—
Cigarrillos.....	6.—
Diversiones y gastos varios.....	30.—
Total de gastos.....	\$ 152.50
Sueldo y comisiones del vendedor de calzado.....	160.—

atendemos a una mujer.

—¿Por qué?

—Porque toda mujer, por poco exigente que sea, necesita probarse diez pares de zapatos antes de elegir el que a ella le gusta. Y menos mal cuando al fin sale comprándolo, porque hay muchas que después de habernos hecho revolver toda la zapatería, se van tan campantes diciendo que no han encontrado el modelo de su gusto... Con los hombres ya es otra cosa. El hombre, antes de entrar en la zapatería, ya ha visto en la vidriera el calzado que le gusta, y rápidamente se atiende. Por eso es que en las zapaterías el tanto por ciento que se da al empleado sobre la venta del calzado femenino es superior al masculino.

—El año que ha terminado ¿fue mejor o peor para usted?

—¡Oh, peor, sin duda alguna! Ha sido para todo el comercio un año malo. Fíjese que otros años, sobre todo en los

te no se vaya sin comprar. No solamente debemos ser amables, sino hábiles para convencer a esas personas que muchas veces entran en una zapatería sin saber qué clase de calzado van a adquirir. Es fácil vender un par de zapatos a quien ya lo ha visto en la vidriera y entra con el propósito de adquirirlo; lo difícil es vender a quien no se ha decidido por un tipo de calzado, y a lo mejor entra pidiendo botines de color y sale con zapatos negros...

A medida que habla conmigo, el vendedor mira de cuando en cuando el reloj del café donde se realiza la entrevista, aprovechando la media hora que para tomar el café con leche le dan en la casa. Noto que a medida que se acerca el término de la media hora, crece su nerviosidad.

El vendedor de calzado debe atender al público con suma amabilidad, soportando muchas veces los caprichos y manías de las gentes

Por eso apresuro las preguntas para no robarle más tiempo.

CARLOS J. MONTES



NUMEROSOS REGALOS

a los favorecedores de **CAFEINA Y ASPIRINA KREBBS** para el dolor de cabeza, dolor de muelas, neuralgias, reuma, influenza, puntadas, etcétera, etc.

Las **TABLETAS DE CAFEINA Y ASPIRINA KREBBS** no afectan al corazón ni a los riñones, se disgregan en seguida en el agua y son de un efecto rápido y seguro; se recomiendan con absoluta confianza aun a las personas de salud muy delicada.

Las **TABLETAS DE CAFEINA Y ASPIRINA KREBBS** se venden en todas las **FARMACIAS DE LA REPUBLICA** en tubos de veinte tabletas al precio de \$ 1.40 m/n. el tubo y en sobres de dos tabletas a \$ 0.20 cada uno.

Cada tubo lleva un cupón numerado con el cual Vd. podrá conseguir si sale premiado un obsequio de relativa importancia.

Depósito General: **DROGUERIA "CASIMIRO GARCIA"** — BELGRANO 2488-90

JARABE LAXANTE DE NARANJAS DULCES LOBAR

Niños, Ancianos, enfermos convalecientes y toda persona en general piden con sumo interés el acreditado **JARABE LAXANTE DE NARANJAS DULCES LOBAR** por su gusto exquisito a naranjas, por su efecto rápido y suave y por la sensación de bienestar que causa al poco rato de haberlo tomado; los médicos de toda la República lo recomiendan con mucho interés a todas las personas que sufren de estreñimiento.

Además el **JARABE LAXANTE DE NARANJAS DULCES LOBAR** obsequiará con numerosos regalos a sus favorecedores de acuerdo con el cupón numerado que se acompaña en cada frasco.

El frasco vale \$ 3.— m/n. y se halla en venta en todas las **FARMACIAS DE LA REPUBLICA**.

Depósito General: **DROGUERIA "CASIMIRO GARCIA"** — BELGRANO 2488-90

TACUARI-24 Casa Eibar Buenos Aires

La Casa no tiene sucursal



144 — GE: MELOS Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento... a pesos... 22.—



735 G. — **HEBILLA** Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento fino, monograma de oro 18 kilates y esmalte fino a dos colores, a \$ 45.—; con monograma calado, a pesos... 35.—
CINTURONES: surtido en cueros finos, desde \$ 10.— a... \$ 2.50

3374 R. — **PRENDEDOR** Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento en relieves finos, \$ 18.—

Rehace las imitaciones. Solicite catálogo.

Ramón Codina.

URINARIAS AMBOS SEXOS

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO

Sin molestias y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de las enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando durante unas semanas, 4 ó 5 Cachelas Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a Específico Collazo, Moreno 1027, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Rosario. Precio, \$ 6.50.

Departamento N. de Higiene, certificado N° 5523. Venta libre.

SEÑORA: HUBO UN TIEMPO EN QUE SE VENERABA LA GORDURA

LAS concluyentes investigaciones que el profesor Zammit, director del Museo de Valletta, efectuó en Malta, han puesto al descubierto interesantes restos de las sociedades prehistóricas, demostrando con sus monumentos megalíticos el grado de gusto artístico alcanzado por ellas. Por sus delicadas líneas, la justeza de sus ángulos y la tendencia a huir de la recta absoluta que tan secos hace los toscos monumentos megalíticos de otras regiones, estos restos pueden considerarse como un eslabón entre la arquitectura romana o griega y la de los hombres primitivos.

Además, el acabado de los ejemplares es muy perfecto, siendo de notar las figuras humanas perfectamente bruñidas y con cabezas de quita y pon como las de nuestro grabado. Si se considera la enorme antigüedad de estas estatuillas de barro, asombra lo bien modeladas y el bruñido hecho a mano que imita el barnizado.

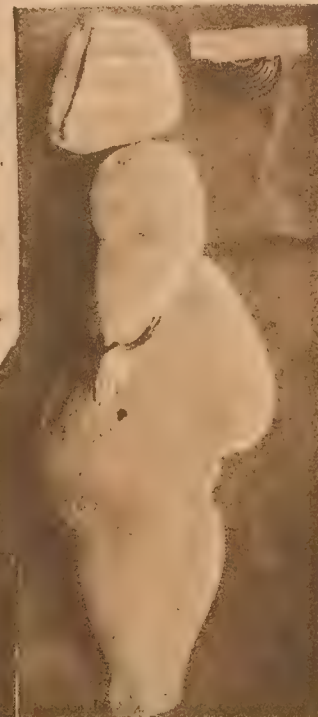
Algunas de las figuras halladas representan sacerdotes u otros dignatarios, que se distinguen por una especie de faldas unidas al corpiño, en tanto el resto del cuerpo está desnudo. Otras son imágenes de sacerdotes del culto solar, con refinados perfiles y una cabeza tocada con el pelo rizado en tirabuzones.

Lo realmente curioso de estos restos, es el descubrimiento de la significación que concedían aquellos hombres primitivos a la gordura. Sus deidades o personajes a quienes adoraban, los ponían en actitudes de seres descansando, libres de toda preocupación y con una corpulencia monstruosa, cual corresponde a

los que tienen todas sus necesidades cubiertas por la adoración y el sacrificio de los oyentes. Aunque de un modo lejano, esta veneración religiosa por la gordura tiene su representante en el concepto que de la belleza tienen los hotentotes, conocido por todos gracias a la tan popular Venus hotentote, que dió origen a no pocos comentarios en el pasado siglo.

Comparando una ima-

La perfección física de la mujer de nuestros días se cifra EN LA LINEA PALIDA Y EN LA PROPORCION armoniosa de las distintas partes del cuerpo



Este perfil rollizo fué, SIN EMBARGO, ADORADO EN UNA BRUMOSA ANTIGÜEDAD y tenido como una expresión cabal de lo perfecto

He aquí, de frente, A LA FORMA EXUBERANTE que admiraban los hombres hace miles de años, cuando no tenían por qué preocuparse de la silueta



gen de nuestra actual estatuaría religiosa, toda idealismo y espiritualidad, con la de los primitivos malteses consagrando el triunfo de la grasa, se abarca de un golpe la evolución del espíritu humano, que de la más materializada concepción de la vida ha sabido remontarse en alas de su espíritu a la pura abstracción y al simbolismo.

RUTH LEE TAYLOR

QUE una mujer haga la fama y la fortuna de otra mujer, es algo que resulta extraordinario hasta en el cine. Sin embargo, el caso acaba de presentarse, y es tan interesante, que vale verdaderamente la pena de ser narrado. Se trata nada menos que de bosquejar la vida de una humilde "extra" de los estudios de Hollywood, que una vez, de la noche a la mañana, se vió convertida en astro refulgente, por obra y gracia de una serie de circunstancias en todas las cuales primó siempre el talento y la sensibilidad de otra mujer.

Ruth Lee Taylor era hasta hace cuatro o cinco años una de las tantas muchachas que, encandiladas por el haz luminoso de la pantalla, se dirigen a Hollywood ansiosas de nombre y de fortuna. En esta ciudad de los palacios y los "estudios", en esta ciudad del nuevo arte y del lujo hiriente, son innumerables los seres que viven casi en la miseria, pero siempre asidos al hilo inmaterial y áureo de la esperanza. Ruth Lee Taylor era uno de estos seres. En plena juventud y en plena floración de su belleza rubia había ido a la Meca del Cine, segura de conquistar allí la gloria. Pero muy pronto hubo de desanimarse. La gloria no es siempre esclava de la juventud y de la belleza. Depende en todos los casos de la suerte. Y Ruth no tuvo suerte durante muy largos y tristes meses de constante peregrinaje por todos los estudios y de frecuentes visitas a los directores.

Sólo un puesto de "extra" consiguió en cierta ocasión, e hizo un papelito completamente anodino en una o dos películas. Nadie se fijó en ella. Nadie tuvo para su trabajo la menor palabra de aliento. La muchacha no era sino una más en la deliciosa procesión de mujeres bonitas que todos los días se congregan ante las puertas de las grandes casas filmadoras.

Y en consecuencia, era lógico que nadie hubiera reparado ni en las condiciones de su hermosura ni en la sazónada frescura de sus cortos años.

Pero hete aquí que un día en los escaparates de las librerías apareció un libro de Anita Loos, "Los caballeros las prefieren rubias", y que este hecho vino a ser, en principio, la primera sonrisa que la diosa de los ojos vendados tuvo para la pobre Ruth, lo que evidencia que la suerte viene por caminos ignorados.

"Los caballeros las prefieren rubias" fué el éxito literario del año en los Estados Unidos. Anita Loos, escritora de innegable talento, había reflejado en su obra un aspecto interesantísimo de la vida norteamericana. No necesitaron más las casas filmadoras para procurar que el argumento fuera llevado a la película, y de las nego-



Por la regularidad y vivacidad de sus facciones, puede asegurarse que Ruth Lee Taylor responde al PROTOTIPO IDEAL DE LA "GIRL" NORTEAMERICANA

ciaciones enabladas se desprendió que la autora no tendría inconveniente en aceptar la proposición, siempre que se encontrara a la actriz que había de desempeñar el papel de protagonista.

Hasta aquí Ruth Lee Taylor nada tiene que ver en el asunto, y sigue arrastrando su penosa vida de "extra" por los estudios de Hollywood. Pero es que el destino tiene hilos de-

He aquí, con una elegantísima "toilette", a la preciosa rubia a quien un día eligió una mujer PARA QUE FUERA PREFERIDA POR LOS CABALLEROS

Foto Paramount

masiado sutiles para urdir sus tramas, y ya veremos cómo logró hacer de la humilde extra una de las más brillantes

LA RUBIA A QUIEN PREFIEREN LOS CABALLEROS

estrellas cinematográficas.

Anita Loos, como primera providencia, solicitó que la casa Paramount, que fué la que filmó la película, organizara un concurso de rubias para elegir a la protagonista de su novela. La única juez de ese concurso sería ella misma. La casa aceptó, y una mañana Hollywood apareció empapelada con los anuncios correspondientes.

Imaginarse el revuelo que esta noticia causó entre las "extras", es algo casi imposible. Ese concurso representaba una oportunidad, "la oportunidad" que no hay quien no espere en la vida, y en lo que al cine se refiere es verdaderamente escasa.

¡Cuántas miradas absortas ante los cartelones anunciadores del concurso!... ¡Cuántos sueños dibujando en el aire la fantástica arquitectura de sus castillos!... ¡Cuánta esperanza prieta como un nudo en la garganta y suelta como un pájaro loco en el anhelo de llegar!

Ruth Lee Taylor fué de las primeras en conocer la noticia, pero sujeta al ritmo angustioso de su vida, ni por un momento se imaginó que ella podría ser la elegida. Llegó a su casa, como de costumbre, tras haber recorrido inútilmente algunos estudios, y almorzó desganadamente. Más tarde, una amiga le habló del asunto. Una amiga que también era rubia y que daba por descartado su triunfo.

— Anita Loos sólo se fijará en mí — le dijo. — Yo he leído su libro y sé que reúno las condiciones necesarias para ser la protagonista.

Ruth la escuchó distraída. Pero esa tarde, sintiendo que el rubor le encendía el rostro, compró el libro de Anita Loos.

Y se presentó al concurso, que reunió a más de cuatrocientas competidoras. Sostuvo impávidamente la mirada investigadora de la célebre novelista, rió y lloró ante el objetivo, hizo algunos pasos de baile, se pintó los labios y dió un beso cinematográfico. Todo sin que experimentara la menor emoción, tan convencida estaba del fracaso.

Esa noche soñó que hacía el papel de una de las cincuenta mucamas de una millonaria en una cinta íntegramente interpretada por "extras". Y al día siguiente recibió una carta de la Paramount, en la que le decía que la señorita Anita Loos la había elegido a ella, a Ruth Lee Taylor para hacer su obra.

Y fué estrella en una sola película, por obra y gracia del talento de otra mujer.

ERNESTO ROMERO

NOTAS DE TUCUMAN



Una muestra de los EFECTOS DESASTROSOS DEL CICLON que recientemente asoló la zona de Tucumán. Este caserío perteneciente al ingenio Amalia presenta los techos arrancados por el terrible ventarrón



Banquete popular organizado en honor de los COMPONENTES DE LA BANDA DE MUSICA DE LA PROVINCIA, por el subdirector de la agrupación, señor Vitalone

Aspecto presentado por la avenida bajo el puente del F. C. C. C. a consecuencia de la INUNDACION causada por las últimas lluvias y por cuyo motivo se paralizó el tráfico



Jóvenes que componen el equipo Talleres que resultó ganador del CAMPEONATO DE LA FEDERACION TUCUMANA de Basketball, disputado últimamente con el concurso de varios importantes clubs locales



Un aspecto de la comida en que se congregaron recientemente las AUTORIDADES DEL AERO CLUB TUCUMAN, celebrando el 10º aniversario de su fundación

Fotos Martín

ESTUDIE POR CORREO

PROFESORA DE CORTE Y CONFECCION (\$ 40 a \$ 60) - CORTADOR SASTRE (\$ 40 a \$ 60) - TENEDOR DE LIBROS (\$ 65 a \$ 90) - CONTADOR MERCANTIL Y JUDICIAL (\$ 100 a \$ 150) - BALANCEADOR (\$ 60 a \$ 90) - TECNICO MECANICO, TECNICO ELECTRICISTA (\$ 105 a \$ 150) - IDONEO EN FARMACIA, QUIMICO INDUSTRIAL (\$ 110 a \$ 150) - TECNICO MECANICO ELECTRICISTA (\$ 115 a \$ 160) - CONSTRUCTOR (\$ 110 a \$ 150) - RADIO (\$ 30 a \$ 40) - MECANICO AUTOMOVILISTA (\$ 28 a \$ 40) - AGRONOMO, MAQUINISTA FERROVIARIO, VENDEDOR (c/u, \$ 40 a \$ 60) - PERIODISMO, PROCURADOR (c/u, \$ 100 a \$ 150) - DIBUJO ARTISTICO, COMERCIAL, LINEAL, ARQUITECTONICO, CARICATURA, etc. - IDIOMAS (Inglés, Francés e Italiano) con su equipo fonográfico) y 50 cursos más sobre Comercio, Ingeniería, Mecánica, Electricidad, Agricultura, Dibujo y Ferrocarriles.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes de estudio. Estos precios totales son pagaderos en pequeñas mensualidades. — Regalamos libros, papeles, sobres, útiles de dibujo y DIPLOMA de graduación.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

(Las escuelas por correo más grandes del mundo)
1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires
Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Público Nacional

Sírvanse enviarme folletos de:

Nombre

Dirección

Localidad

M. A.

Cómo se hacen los discos de fonógrafo

EN UN AÑO SE GRABARON EN BUENOS AIRES 2.100.400 DISCOS

LOS prodigios y milagros de "Las Mil y Una Noches" y mil y un días relizados por la ciencia se vulgarizan, nos habituamos a ellos, dejamos al fin de interrogarlos para explicárnoslos, como si no bastara saber que los hombres de estudio los entienden.

Se diría, en definitiva, que comprendemos las maravillas de la ciencia "por delegación".

Pero no: no se nos tome esta afirmación preliminar como seria. Quisiéramos más bien protestar contra el adormecimiento de las gentes ante los divinos misterios de la civilización. La de la civilización es una divinidad al alcance de todos, por lo que resulta un deber de seres civilizados el poseer sus misterios.

Más de uno a su vez protestará contra este nuestro sermón, asegurándonos que no se han adormecido, sino que como no tienen ocasión de que los entendidos se los expliquen, se han resignado.

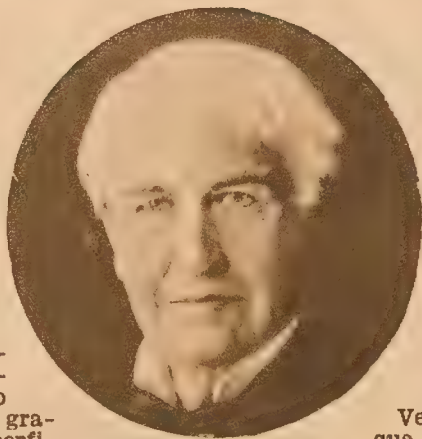
En ese caso, respecto a las maravillas del fonógrafo, se habrán resignado hasta este momento en que nosotros, a fuer de entendidos, queremos explicarlo.

Lo interesante de este aparato es que puede reproducir los sonidos emitidos en una dada circunstancia (palabras, con todas las ideas y sentimientos de que es capaz la palabra humana, músicas, etc.), y que esta reproducción puede hacerla en millones de aparatos y, en cada uno, las veces que se nos antoje. Algunos cientos de años atrás hubieran sido pocas todas las hogueras encendidas para castigar tamaña brujería.

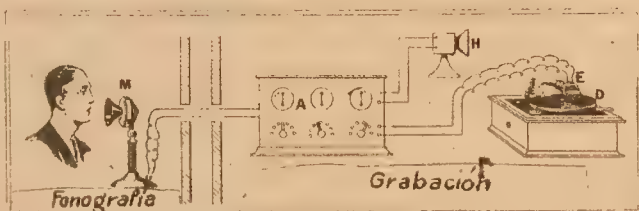
Se sabe que el sonido es una serie de vibraciones. Los sonidos graves (gruesos o bajos) cuentan menos vibraciones por segundo; los agudos (finos o altos), más. Con esto pensamos en los productores de vibraciones, que son las cuerdas vocales y las cuerdas, lengüetas y parches de los instrumentos musicales. Y también pensamos en la membrana del fonógrafo. Podemos decirnos al pronto: "¡Claro! ¡La membrana los reproduce!" Bien. Pero reproduce ¿qué sonidos?

Porque no olvidemos que un trío de músicos, por ejemplo, ha tocado una sola vez, ni sabemos siquiera dónde, el tango "Perita Negra", y que nuestro aparato no lo reproduce esa sola vez como un altoparlante, sino después de esa vez, todas las veces que lo deseemos, sin que la audición primera tenga que repetirse. Para ese portento ha sido menester conservar el sonido en forma que pueda ser despertado a voluntad. Y para que puedan despertarlo millones de aparatos en millones de diferentes lugares, y cada uno en el momento que le plazca a su dueño, se ha conservado en millones de copias, una para cada aparato.

Y ¿cómo despierta el sonido? Despierta, diremos, volviendo al revés el modo cómo ha sido conservado. Siguiendo nuestro ejemplo, agreguemos que todos los sonidos del "Perita Negra" han movido una membrana y se grabaron en una superficie cerosa por la acción de una púa puesta en comunicación con esa membrana. Un disco de los que nosotros poseemos es una copia de esa



A Edison se debe la invención de esa admirable máquina parlante que se llama el fonógrafo
Foto Wide World



Cómo se graba un primer disco virgen

primordial superficie cerosa, y, mediante una púa, devuelve a una membrana las vibraciones que tiene grabadas, y de esa membrana salen exactos los sonidos del "Perita Negra".

Ya se ve cómo este milagro, igual que todos los de la ciencia, es fácil de explicar. Las cosas que ignoramos son acertijos. La humanidad los aclerta por medio de sus sabios, que son quienes para eso "se rompen la cabeza".

Si poseyéramos un fonógrafo Edison, o sea un aparato primitivo, nosotros mismos podríamos conservar nuestras palabras o nuestra música. Los del Edison no eran discos, sino cilindros. Y se conseguían cilindros virgenes que, puestos en movimiento en el mismo aparato, grababan lo que nosotros hiciéramos sonar en su corneta.

Los progresos de la grabación, en cuanto hace a la posibilidad de guardar los matices más varios y delicados del sonido, han alejado sus procedimientos del alcance popular particular. Se precisan instalaciones costosas. Las operaciones de la fabricación de los discos se descomponen en esta forma: 1º, grabación de un disco original, que es de cera virgen; 2º, un calco metálico del original

que se hace mecánicamente y a galvanoplastia, y ese disco metálico es lo que se llama la matriz; 3º, el prensado de una pasta maleable sobre la matriz, que irá dando, ejemplar tras ejemplar, los discos que el público conoce.

Este proceso exige usinas enormes, que se hace mecánicamente y a galvanoplastia, y ese disco metálico es lo que se llama la matriz; 3º, el prensado de una pasta maleable sobre la matriz, que irá dando, ejemplar tras ejemplar, los discos que el público conoce.

con maquinarias complejas y centenares de operarios. Los discos que revelan pequeñas fallas, las cuales no serían advertibles sonando en nuestros aparatos caseros, son anulados para la venta.

Veamos la grabación, que es lo más interesante del fonógrafo. La grabación o registro de los sonidos se hace actualmente por medio eléctrico. El productor de los sonidos (cantante, con-ferenciante, orquesta, etc.) no se coloca, como lo hacía hasta hace poco, frente a una especie de gran corola de tulipán o campana recogedora de esos sonidos, sino que lo hace junto a un micrófono como los de las estaciones radiotelefónicas. Obsérvese la figura número 1. Las ondas sonoras hieren el micrófono M, reproduciendo corrientes eléctricas que se amplían en un aparato amplificador a lámparas. Ese amplificador mueve a su vez un grabador eléctricomagnético E, cuya púa registra en el

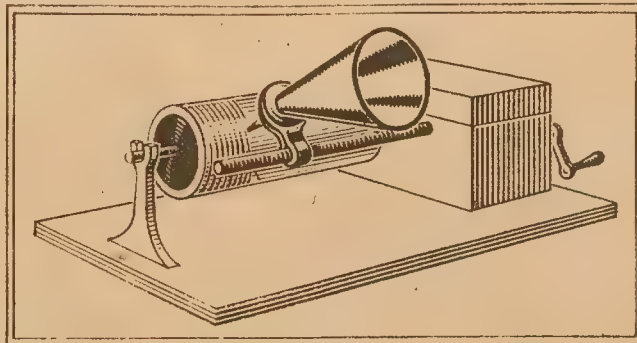
mite grabar discos de funciones religiosas, teatrales, conferencias, etc., esto es, discos cuyos sonidos no se produjeron en el estudio fonográfico, sino en sus recintos o lugares habituales.

Con esto dejamos revelado el misterio de esas redondelas de laca punteadas de un modo insignificante a la vista, redondelas que son nuestros comunes discos de fonógrafo. Ese punteado es nada menos que una romanza dormida, una conferencia dormida, el clamor de una multitud dormida. Basta que mediante una púa y girando el disco sobre su centro, deshagamos en él el camino andado por otra púa en el disco virgen del cual el nuestro es copia, para que la romanza, la conferencia, el clamor de la multitud, despierten y nazca esa prodigiosa manifestación de vida humana de un trozo de materia inerte.

La fabricación del disco en Buenos Aires es hoy una gran industria. Parecería que ese producto está llamado a competir, por su capacidad de exportación, con la carne y el trigo. Sólo que para eso el consumo mundial del tango no tendría que decaer jamás o ser en ese caso reemplazado por otro producto musical nativo de tanta universalidad como él.

Las usinas que en Buenos Aires fabrican discos, grabados por los procedimientos de última perfección, son cuatro. El público conoce sus firmas. Sumada la producción de las cuatro, con todo ser que dos de ellas funcionaron a penas desde mitad de año, se alcanza la cifra de 2.100.400 discos. El 70 por ciento de ellos, registradores de tangos y músicas nativas, fueron requeridos por el consumo extranjero. Ha nacido, pues, de golpe, una grandiosa industria nacional: el disco fonográfico.

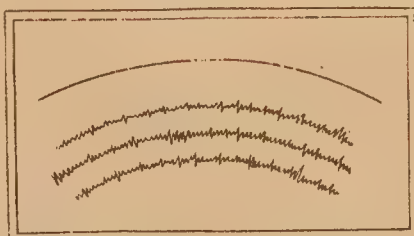
Y lo más importante es que se trata de una industria por medio de la



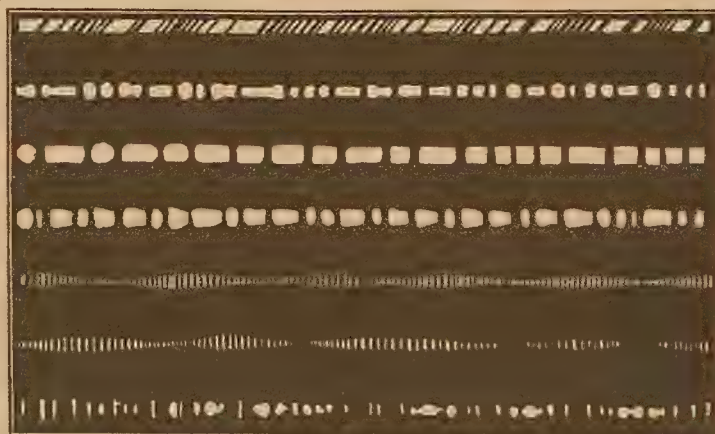
El fonógrafo primitivo, conocido con el nombre de Edison. Un cilindro hacía las veces que hoy hace el disco

disco horizontal de cera virgen D lo que suena en el micrófono, haciéndolo con surcos espiraloides correspondientes a las ondas sonoras.

La sala en que se halla el registrador o grabador puede estar todo lo lejos que se quiera de aquella otra en que se halla el micrófono receptor de los sonidos. En el caso que lo esté mucho, la persona operadora en la sala de grabación se guía por un altoparlante H que repite los sonidos emitidos en el micrófono y que está ligado al amplificador. Este medio de operar eléctricamente per-



Disco grabado a aguja, del que se sacan las copias (discos de uso común) que todos conocemos. Aspecto esquemático del surco agrandado



Ampliación microfotográfica de los surcos de un disco grabado a zafiro, escasos en la venta

UN MILLON QUINIENTOS MIL DISCOS de producción argentina, casi todos TANGOS y música nativa, fueron enviados AL EXTRANJERO durante el año 1929

cual se puede dar una idea de lo que es el país en el extranjero; de una industria de algo nuestro como el tango, que ha llegado a imponerse en el mundo y que en todas partes vibra con los acordes de nuestra sensibilidad y da la medida de nuestro carácter.

ALBERTO J. REBAGLIATTI



Rechace toda botella en cuya
estampilla fiscal no esté
impreso el nombre Rubinat Llorach

AGUA MINERAL NATURAL RUBINAT LLORACH

Siempre sigue siendo
el PURGANTE-LAXANTE
DEPURATIVO más saludable
para el organismo.

LA FALSA VERGÜENZA

impide a muchos enfermos de enfermedades de las vías urinarias tratarse convenientemente; se empeñan en ocultar su enfermedad en vez de pensar en la salud, y dejan que su mal se vuelva crónico y grave.

ES TAN HUMANO TENER UNA ENFERMEDAD SEXUAL COMO TENER UNA TOS O LA GRIPE, y el primer deber de cada enfermo hacia sí mismo y su posible descendencia es tratarse sin pérdida de tiempo, eligiendo para ello el MEJOR remedio.

En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza no pueden dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole una falsa seguridad de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas, y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado: "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

DRUGERIA SUIZO-ARGENTINA Ltda. S. A.
Rivadavia, 2284 — Buenos Aires

Sírvanse remitirme el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre

Dirección
M. A. 8 (Escribase con claridad)

LOS HIJOS DE PADRES JOVENES SON MENOS INTELIGENTES QUE LOS NACIDOS DE PADRES DE MAS EDAD

CUADRO GENEALOGICO A QUE SE HACE REFERENCIA EN ESTE ARTICULO

(25)	Juan 2	(25)	JUAN	(35)	Enrique 3	(5)	Enrique 3
(25)	Juan 3	(25)	MARIA	(35)	Maria 2	(35)	Enrique 4
(25)	Susana 2	(25)	PEDRO	(35)	Guillermo 2	(35)	Ana 3
(25)	Juan 4	(25)	SUSANA	(35)	Elvira 2	(35)	
(25)	Ester 3	(25)	LUIS	(35)		(35)	
(25)		(25)	ANA	(35)		(35)	
(25)	Ester 2	(25)	CARLOS	(35)		(35)	
(25)		(25)	ESTER	(35)		(35)	

A FIRMA un profesor norteamericano, basándose en datos y experimentos, que los hijos engendrados cuando los padres tenían una edad madura son más inteligentes que los engendrados durante la juventud. Según las opiniones de este sabio, L. Redfield, de Chicago, el hijo nacido cuando el padre tenía menos de veinticinco años será rebelde, agresivo, idóneo para la lucha; el engendrado a los treinta y cinco será artista; el engendrado a los cuarenta, hombre práctico, inventor, calculista, etc., y el engendrado a los cincuenta, filósofo.

Estas clasificaciones pueden sufrir cambio debido a los factores que han de influir en el asunto.

Los principales argumentos del doctor Redfield se basan en la observación de la herencia entre los animales. "Si en las condiciones de resistencia y velocidad de un caballo tiene gran influencia la de sus progenitores, ¿por qué se dejan al acaso estas mismas condiciones cuando se trata del hombre? Se ha comprobado que los mejores caballos de carrera son aquellos que fueron engendrados por sus padres cuando se encontraban en mejores condiciones corredoras. Y lo mismo sucede con las vacas y restantes animales."

Las estadísticas de Fisbrer relativas al ser humano comprueban también este principio de que, en igualdad de circunstancias, los hijos de padres de edad madura son un ejemplo notable de la forma en que se nutren por herencia los caracteres adquiridos. Con arreglo a esas estadísticas, si la probabilidad de ser eminente un hombre cuando nació de un padre de treinta y cinco a cuarenta años de edad es la unidad, esa probabilidad desciende a un quinto si el padre tenía veinticinco años al engendrarlo.

Para ilustrar la producción del



poder mental, el doctor Redfield ha ideado el árbol genealógico que publicamos, el cual muestra dos líneas de descendientes de los mismos troncos, hasta la cuarta generación. La línea de la izquierda muestra la producción del poder mental de baja tensión, y la de la derecha el desarrollo de una potencia mental elevada.

Supongamos cuatro parejas: Juan y Maria, Pedro y Susana, Luis y Ana y Carlos y Ester, los cuales tienen hijos de veinticinco años. A la izquierda, con el número 25 entre paréntesis, están los hijos nacidos cuando sus padres tenían esta edad. Estos forman dos parejas: Juan, 2, y Susana, 2; Luis, 2, y Ester, 2, quienes a su vez se casan a los veinticinco años, y de estas uniones nacen: Juan, 3, y Ester, 3. Estos se casan también y dan vida a Juan, 4, a los veinticinco años.

A la derecha, y con el número 35, también entre paréntesis, están los hijos, nietos y bisnietos de las cuatro parejas originales, nacidos todos cuando sus padres tenían treinta y cinco años. Enrique, 4, es el resultado de cuatro generaciones consecutivas a los treinta y cinco años, lo que da tres generaciones por siglo, y Juan, 4, es el resultado de cuatro generaciones de veinticuatro años, o sean cuatro por siglo.

Ahora bien: Enrique, 4, será intelectualmente superior a Juan, 4, y si la distancia entre generación y generación fuera más pequeña, veinte años, Juan, 4, tendría una inteligencia más pobre.

Si Enrique, 4, hubiera sido el producto de cuatro generaciones más distanciadas, cuarenta años, sería un hombre de una inteligencia extraordinaria.

En resumen: los hijos de padres demasiado jóvenes están en condiciones más precarias que los engendrados por padres de edad madura.

Cuando hay malas digestiones

Es muy crecido el número de personas que sufren las molestias de una digestión pesada y laboriosa y ello se debe a que el estómago carece de los juegos necesarios o a que hay exceso de acidez, que al atacar las paredes estomacales produce las horribles sensaciones de ardor, dolor, etc.

Un eficaz auxiliar de la digestión lo constituye el bicarbonato cálcico, producto científico muy concentrado, del que basta ½ cucharadita disuelta en un poco de agua para hacer cesar al instante toda molestia o dolor.

El bicarbonato cálcico — que se encuentra en todas las farmacias — ha sido ensayado con gran éxito por los mejores médicos. Pídanse folleto gratis a Laich & Rey, calle Belgrano 2544, Buenos Aires.

ALMENDRIL BRANCATO



es la más perfecta Crema de Miel y Almendras que se fabrica para el cutis.
Frasco de ensayo 0.70

La sangre en esta época

Con la llegada de los grandes calores la sangre recobra inusitada actividad, depositando sus impurezas a flor de piel. Esto da lugar a las molestas afecciones cutáneas, como suelen ser granos, sarpullido, eczema, acné, forúnculos, etc.

Por eso cuando aparecen estos síntomas de una sangre viciada, lo prudente es iniciar un tratamiento depurativo de la sangre, mediante el azufre termado, que nos libra de granos y demás afecciones de la piel.

Los que quieran conocer los benéficos efectos del azufre termado en todos los casos, pidan un folleto gratis a los señores Laich & Rey, calle Belgrano N° 2544, Buenos Aires.



LOS FAMOSOS "MONZA"
De Fabricación Italiana

\$ 10.-

En: Negro, Violeta, Marrón, Beige, Avellana, Plomo y Gris claro.

Se remite libre de gasto. SOLICITE NUESTRO NUEVO CATALOGO N° 4, GRATIS.

C. DELLA CORTE SAN JUAN 1999 B. A. IRES

LA VIUDITA

OH la rara sugestión de las cosas viejas!... ¡Cuántos recuerdos se guardan bajo la capa mohosa y polvorienta que los preserva a manera de escudo de las contaminaciones de la vida moderna, que significa evolución y transformismo!

La vieja iglesia La Merced, que hasta no hace mucho tiempo, como un testigo elocuente del pasado, se levantaba en la ciudad de Salta, sostenida por travesaños de acero, cual un viejo en sus muletas, sugestionaba a su vista por la severidad de su fachada, por la sencillez de sus trazos, por la gravedad de su aspecto, por la amplitud de sus naves, haciéndonos sentir la sensación misteriosa que sugieren las cosas viejas, lo que, aunado al misticismo de su silencio, nos envolvía el alma como en una dulce caricia, tornándonos tristes y buenos.

Su color amarillento de bronce sucio, vetado del moho oscuro y del musgo verde que ribeteaban sus aristas; las grandes grietas que exhibían sus paredes, a manera de profundas arrugas; su amplio patio de grandes lajas al frente de su entrada, como brazo cansado de llamar a los fieles, denunciaban sus años de centenaria y los recios azotes sufridos por lluvias torrenciales y soles inclementes.

Situada pared por medio del Colegio Nacional, como un complemento espiritual del pensamiento, sirvió a profanos estudiantes del tiempo en que alcancé a conocerla aún en pie, como un recurso a sus escapadas, pues siendo las paredes del interior bajas, no ofrecían obstáculo alguno para transponerlas y salir por la iglesia como un fiel devoto.

Cuenta mi madre que siendo aún niña, cuando tímida y cautelosa se acercaba hasta la rueda de visitas de su casa, más de una vez, en noches de invierno,

con el estremecimiento que sienten los niños al oír relatos semejantes, oyó hablar de la viudita que salía de la iglesia La Merced.

— ¡Qué susto, doña Natividad! ¡Con mis mismos ojos la vi a la viudita! — comentaba una de las visitantes.

— ¡Que Dios nos asista! Yo también la vi al salir de rezar el rosario — arguyó otra de la rueda, terminándose estas conversaciones con un "Ave María Purísima, sin pecado concebida" y un golpe seco de puño arrancado del pecho por los presentes.

De figura espectral, alta y delgada; envuelta en un gran manto negro que le cubría hasta la cabeza; caminando casi a ras del suelo, como si llevara alas en los talones; grave y silenciosa, la pintaban las viejas que la habían visto en sus transportes de miedo y de terror.

Al toque del "ángelus", cuando la ola negra de la noche teñía de lobregueces los campos y la ciudad se llenaba de misterios, al conjuro de las sombras, hacía su aparición la viudita; alma en pena y de la otra vida, según las viejas comagres de aquel entonces.

Todo el pueblo lo sabía, y los comentarios corrían de boca en

boca, agrandados por el miedo y la superstición de esa época; y más de una devota optó por no ir a la oración, ni muy de mañana, a la iglesia, por el temor de morir de espanto ante su vista.

Mas los comentarios no duraron mucho tiempo, pues Jacinto Santa Cruz, hombre que gozaba de una bien merecida fama de valiente, se comprometió en una apuesta a descubrir si la viudita era un alma de esta vida o de la otra.

Al efecto, una noche, armado de un rebenque oculto entre sus ropas y fingiéndose un pobre hombre, se estacionó cerca de la iglesia. No hubo esperado mucho tiempo, cuando sus ojos vieron un bulto grande que se movía entre las sombras de la noche. Valiente y decidido, jamás sintió en su sangre la helazón que dicen causa el miedo; mas esta vez, ante la realidad de las cosas y los cuentos de aparecidos que acudían a su mente, se estremeció, y a no ser por su natural coraje, hubiera echado a correr como todos los que la vieron.

La obscuridad de la noche era propicia a los misterios; nadie pasaba por la calle, ni un alma se veía; tan sólo se atrevían a profanar el silencio augusto de esa no-

che los ladridos de los perros y los cantos de los gallos, pronosticadores de un mal tiempo.

Firme en su puesto, como buen soldado que fué de la Guardia Nacional, con un poco de miedo y otro de valor, Jacinto Santa Cruz se aprestó al descubrimiento del misterio, de lo cual alguien le insinuara desistiera con el argumento que a nadie le estaba dado inquirir las cosas del otro mundo, por ser de la jurisdicción de Dios.

Una voz imperceptible, como salida de ultratumba, sacó a Jacinto de su espanto; la viudita estaba a su frente: rígida, hierática, como una diosa egipcia. Y en esa noche oscura, como el terror que experimentaban esas gentes, a la sola enunciación de su siniestro nombre, sin otros testigos que algunas estrellitas, que, como diamantes engarzados en el cielo, titilaban en intermitentes parpadeos; sin más amigo de su soledad que las sombras, dijo a su misteriosa interlocutora:

— Ansina te quiero ver, frente a frente, cara a cara; hoy sabré si sos o no sos de esta vida. — Y agarrándola de un brazo, como notara solidez, prosiguió: — ¿Conque sos de carne y güeso, perro pícaro? Yo te voy a dar, asustar gentes — asestándole un ter-

rible rebencazo sobre la cabeza del desdichado aparecido, que desgarró el silencio con un ¡ay! profundo, y que, logrando en un momento dado desasirse de las hercúleas manos de su arre-metedor, se perdió entre las sombras, terminando así, en forma tan ingrata y despiadada, su siniestra aventura.

Desde entonces dejó de aparecer "la viudita" de la iglesia de La Merced, quizá porque el rebencazo de Jacinto Santa Cruz le quitó las ganas de jugar a los fantamas.

OVEJERO
P A Z



ALBERTO



...calme su excitación nerviosa

en la forma más rápida y grata aspirando un perfume suave y sutil como el de la renombrada Agua de Colonia Suprema.

... posee un aroma que causa a los sentidos un efecto sedante; los "dulcifica", inundando el espíritu de un inexplicable bienestar...

... se usa en el tocador y en fricciones después del baño

... se vende en los perfumes: Simple, Vetiver, Ambrée y Lilas y en todas las perfumerías y farmacias de la República.

Simple: frasco cuarto \$ 1.65

Perfumería MENDEL

AGUA DE COLONIA SUPREMA

Para tocador y baño

Un mensaje al hombre de cuarenta años

**DOLOR CRONICO DE CINTURA, REUMATISMO,
DOLOR DE CABEZA, INSOMNIO**

Pruebe gratis este famoso tratamiento

Muchísimos hombres notan que cuando han llegado a los cuarenta, las funciones del organismo se debilitan y "las puertas de la vida giran sobre crujientes goznes". Las actividades mentales se entorpecen, la sangre está espesa, todo el cuerpo está dolorido, se producen desarreglos en la vejiga que originan constantes molestias. Este estado tan frecuente se debe a que los riñones no filtran ni purifican la sangre debidamente. Se introducen venenos que provocan continuos dolores y sufrimientos. Dolor de Cintura, Reumatismo, Insomnio, Desórdenes Urinarios, Irritabilidad: he aquí los síntomas comunes de disturbios en los riñones.

**APROVECHE
ESTA
OFERTA
HOY**



Deseamos probarle a nuestras expensas, con qué rapidez este tratamiento puede prestarle ayuda. Le costará tan sólo la estampilla de franqueo, para obtener el suministro de ensayo. No tiene más que enviar su nombre y dirección a E. C. De Witt & Co. Ltd. (Depto. MA. I.) Casilla de Correo 1550, Buenos Aires, y en seguida le remitiremos su suministro de ensayo.

ESTE TRATAMIENTO MERECE SER PROBADO

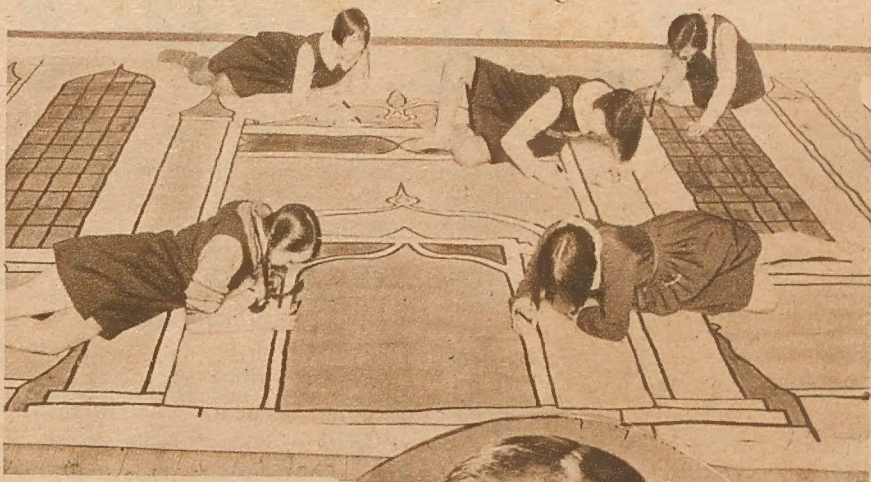
Nosotros le invitamos a que empiece su tratamiento, gratis. Sabemos que si Vd. inicia un tratamiento con este medicamento simple y eficaz, recomendado por los médicos, estos es, las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, Vd. se sentirá aliviado. Solicitenos un suministro gratis para ensayo y garantizamos que empezará a hacerle efecto. No dude ante este ofrecimiento excepcional. ¿Renunciará Vd. a las alegrías de la vida? ¿Continuará Vd. acosado por dolores que destruyen sus nervios, lo debilitan, lo martirizan y lo envejecen, cuando este ofrecimiento gratis le hará conocer el modo de recobrar sus energías y su vitalidad?

Píldoras De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

F. 2812

La feria de las maravillas



Las alumnas del colegio británico "Crouch End" pintan ellas mismas los telones escenográficos que usan para sus festivales, obteniendo resultados magníficos, que las colocan a la altura de los buenos técnicos de la escenografía

Foto Foz

En la EXPOSICION DE PEINADOS REALIZADA EN OXFORD (Inglaterra), se presentó este curioso y extravagante modelo, que representa una extensa tela de araña sobre la cual se extiende la cabellera

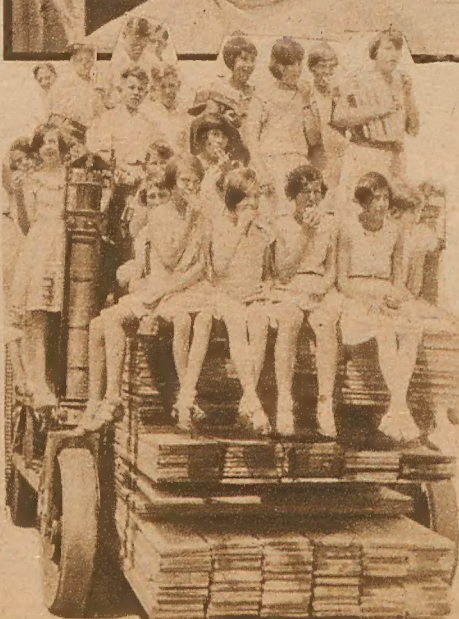


Mr. L. W. Matters, de Kennington, que residió en la Argentina, es actualmente EL MAYOR PROPAGANDISTA QUE EL MATE TIENE EN EL EXTRANJERO. No sólo consume diariamente la sabrosa infusión criolla, sino que la recomienda a sus connacionales como una panacea de salud

Foto Press



En Chesterfield (Inglaterra) ha sido instalada UNA CASA DE BAÑOS EXPRESAMENTE PARA MINEROS, donde los obreros encuentran al salir del trabajo todo lo indispensable para el aseo personal y el de sus ropas pagando por ello veinte centavos por semana



En las escuelas de Wilmington los alumnos realizan estudios prácticos VISITANDO LOS ESTABLECIMIENTOS industriales. En este grabado aparece un grupo de aquellos merendando





Don Fermín

POR DANTE
QUINTERNO

El Club de Pescadores Marplatenses organiza un torneo de pesca en el muelle del club, dividiendo a los concursantes en dos categorías: novicios y veteranos. Grandes premios "Estímulos". No se tendrá en cuenta la pesca de mojarritas.

YO VOY A SOBRARLOS A TODOS LOS VETERANOS DE LA PESCA. TENGO UNA IDEA Y CUENTO CON VOS...

YA SABE QUE YO ME JUEGO ENTERO POR USTE. DON FERMÍN.

...Y TE UBICÁS DEBAJO DEL MUELLE, JUSTO DONDE VA A CAER MI ANZUELO... LO DEMÁS YA LO SABÉS..

¡OYDIÓ!; CUÁNTO INGENIO!... ¿CUÁNTO CIENTOS COMPRO?...

VENGAN TODA LA CORVINA QUE TENGA, VENGAN. AHORA TRAIGO OTRA CANASTRA PA CARGARLAS.

¿LE AR-
CANSA
200?

SE LO ALQUILO 2 PESOS LA HORA ES GLORIOSO PORQUE EN ÉL SE PASARON NUESTROS ABUELOS VERANEANTES...

¡POBRE MÍ AGÜE LO QUE RIDO!

¡OYDIÓ! A DON FERMÍN YA LE ESTOY RESULTANDO INDISPENSABLE... VOY A HACER EL LABURO LO MEJOR QUE PUEDO, A VER SI LIGO... OTRO MES DE VERANEO, A VER SI LIGO...

PIENSO DEJAR ESTA LAGUNITA SIN HABITANTES.

BUENA SUERTE, SEÑORES

YO ME ESTOY CORRIENDO UNA FIJA..

AHORA LE ENGAN-
CHAMO ESTA CORVINA EN LA CARNADA, UN TIRONCITO Y ARRIBA

¡YA PICÓ, SEÑORES! Y AHORA PREPÁRENSE A VER LA PESCA MAS FORMIDABLE DE LA TEMPORADA! VA A SER UN CONTINUO TIRAR LA CAÑA Y SACAR...

...Y SACAR GATOS MUERTOS, ¡OPTIMISTA!

¡JAJAJAJA!

¡JO! JO! UNA CORVINA RECIÉN SACADA Y CON ETIQUETA

¡QUÉ MACANUDO! EL TIPO LAS PESCA CON PRECIO!

¿NO LE PARECE QUE ES UN POCO CARA?

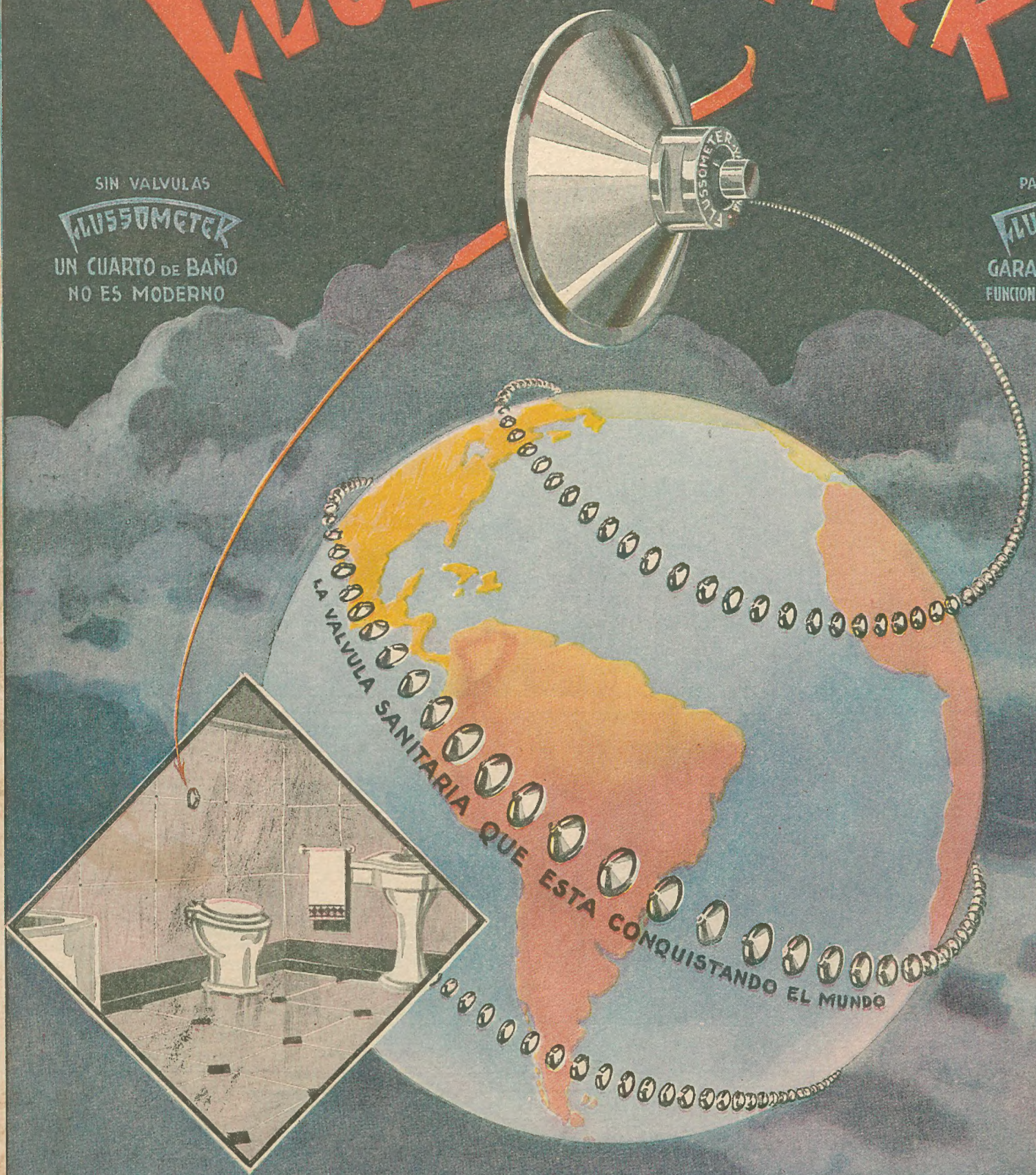
¡PERO VENÍ, COSTANTINO! TENGO QUE PREMIAR TU ADHESIÓN.

DIGAME QUÉ ME REGALA...

FLUSSOMETER

SIN VALVULAS
FLUSSOMETER
UN CUARTO DE BAÑO
NO ES MODERNO

PARA CADA EDIFICIO
FLUSSOMETER
GARANTE EL PERFECTO
FUNCIONAMIENTO DE SUS VALVULAS



LA VALVULA FLUSSOMETER SEÑALA LA MAS GRANDIOSA CONQUISTA DE LA TECNICA SANITARIA

A su sencillez y al sello de insuperable distinción con que realza el cuarto de baño donde se ha instalado, une la ventaja de un funcionamiento perfecto.

Si Vd. construye su casa, debe interesarse en conocer la VALVULA FLUSSOMETER

Pida prospectos o visite el Salón de Exposición y Ventas, instalado en nuestro propio edificio

Avda. CALLAO 892

U. T. 44 Juncal 4538

BUENOS AIRES

H. M. M. M.